



COMEDIA FAMOSA.

SAN FRANCO
DE SENA.

DE DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Franco de Sena.</i>	<i>Federico.</i>	<i>Lucrecia , Dama.</i>	<i>Alguaciles , y Escrivano.</i>
<i>Dato, Gracioso.</i>	<i>Aurelio.</i>	<i>Lesbia , Criada.</i>	<i>Unos Soldados.</i>
<i>Manflo, Viejo.</i>	<i>Un Sargento.</i>	<i>Unos Religiosos del Carmen.</i>	<i>Unos Villanos.</i>

JORNADA PRIMERA.

Dicen dentro Franco , y Aurelio.
Franco. No huyas , que yo soy solo.
Aurel. Algun diablo es; que esperamos?
Salen Lesbia , y Lucrecia con mantos.
Luc. Tapate, Lesbia, y huyamos:
 Sigüeme. *Lesb.* Temblando voy.
Franco. Sigüelas, Dato. *Dato.* Eflo intento.
Luc. Doblemos pretto la esquina,
 que nos pueden ver. *Lesb.* Camina,
 que ya ganamos el viento. *vase.*
Sale Dato. No se han de escapar, si puedo,
 que pues huyo este furor,
 sino las alcanza amor,
 las ha de alcanzar mi dueño. *vase.*
Salen Aurelio , y otros , acuchillandose con
Franco, y quedase en medio de ellos, de suerte,
que al retirarse los unos, le cogen
los otros por detrás.
Franco. Todo el Infierno horroroso
 en mi sus furias previene.
Aurel. Ya por la gente que viene,
 retirarnos es forzoso;
 mas yo buscarè ocasion,
 si aqui este indulto le vale. *vase.*
no. Este es mejor. *Dato.* Dale, dale.
Franco. Ha vil canalla! ha traycion!
 aunque ya en el suelo estès,
 te he de matar, vive Dios.
no. Tèn, por la Madre de Dios

del Carmen , que no me dës.
Franco. La fangre, hombre, me has helado!
 què aguardas ? yà no me vès
 sin accion ? Valgate, pues,
 tan soberano sagrado.
 Y entre tanta maldad mia,
 tanta blasfemia , y furor,
 sirva de freno à mi error
 el respeto de Maria. *Vase el hombre.*
 En mi seña no imagino
 de Chrittiano , sino es yà
 esta accion , que me dà
 su Escapulario Divino;
 que aunque duro el corazon,
 tanto al vicio se ha entregado,
 que de Dios vivo olvidado,
 conseruo esta devocion:
 porque yà que allà mi zelo
 no pueda tener lugar,
 fiquiera para llamar
 quiero esta aldaba en el Cielo.
 Mas ya, que aun no compasivos,
 mis rigores fueron puerto,
 còmo sin quedar yo muerto,
 se fueron los otros vivos?
 Aunque fueran veinte mas,
 oy, à mi brazo valiente, *Sale Manflo.*
 han de morir. *Manfl.* Franco, tente.
Franco. Quien llama? *Manfl.* Hijo, donde vàs
 A Fran?



Fran. Luego buelvo. *Man.* Donde, ò quãdo?

Fran. Por vida: - *Manfl.* Tèn, no has de irte.

Fran. Dexame, padre. *Man.* No has de irte,
ò has de llevarme arraltrando.

Fran. Què haceis? Padre, alzad del suelo,
vos os haceis este ultrage:
que assi mi colera ataje!
què quiere de mi oy el Cielo?

Manfl. No mi prudente consejo,
hijo, el respeto te deba,
ni el ser tu padre te mueva,
sino este llanto en un viejo.
Toda Sena alborotada
tienen oy tus desvarios,
todos son oprobrios mios;
y aunque està escandalizada,
nadie se atreve, ni el Juez
à reportarte liquiera.

Fran. Pues si alguno se atreviera,
bolviera segunda vez?

Manfl. Què ocasion huvo, hijo mio,
para tan grande rumor?
què ha sido? *Fran.* Nada, señor.

Manfl. Donde ibas? *Fran.* Què desvario!

Manfl. Dime, assi Dios te guarde.

Fran. Iba, yà que me amobinas,
à matar quatro gallinas,
mas por ti lo harè à la tarde.

Manfl. Ay hijo, no te aconsejo
que hagas tal, que mi regalo
solo es que tu no seas malo.

Fran. Què bien que lo entiendo el viejo! ap.
iba, porque de esse modo
en entenderlo no tardes
à matar quatro cobardes.

Manf. Valgame Dios! *Fran.* A mi, y todo.

Manf. Pues què ha sido la ocasion?

Fran. No es para decirlo à ti.

Manf. No me la niegues, assi
te alcance mi bendicion.

Fran. De respeto, y de temor
que le tengo, si à decir
lo llego, por no mentir,
he de contarle mi amor.

Manf. Yà mi atencion se apercibe.

Fran. Yo vi en el Prado una dama,
que ni sè como se llama,
ni quien es, ni donde vive.

Pareciõme muy ayrosa,
mirèla, y acà en secreto,
yo me enamorè en efeto,
que vive Dios, que es hermosa:
no osè decirla ignorante
ello de ansias, y memorias,
que yo no sè mas historias,
que hablar claro, y adelante.
Fuese, y mi pena sintiò,
ya que huyendo se me fuera,
no averla dicho si quiera,
Reyna mia, ò què sè yo.
Oy al salir de la Missa
la vi, seguila al instante,
perdiò en el camino un guante,
fui à cogerle, y tan aprisa
como yo, un mozo pulido,
medias de pelo al desgayre,
de estos de puntas al eyre
en la capa, y el vestido,
que siempre à atencion provoca,
antes que los labios abra,
retruecano en la palabra,
y frucimiento en la boca,
alargò con bizzarria.
la mano à tomar el guante,
à lo de, suelte el vergante;
pero yo, puestas las mias
en su pecho, y en mi espada,
en la pared, con èl di,
que à dar la cabeza, alli
quedàra como pellada.
La espada con arrogancia
facò, y otros Camaseos,
con muchìsimos meneos,
y poquìsima subitancia.
Yo pensè, al verme en un tris,
por uno, y otro lado,
de tanto mono cercado,
que era danza de Paris.
La dama huyò, y yo, que estaba
mirandola que se fuesse,
dixè à Dato la siguiesse
mientras que yo los mataba.
Fuese, y à tan buena luz
queddò la obra comenzada,
que à la primer santiguada,
se me pusieron en Cruz.

Los que adelante tenia,
los pies me fueron glossando,
porque ellos iban sacando
tantos como yo metía.
Huyeron con Barrabàs,
y uno, que à mis pies hallé,
se librò por no sè què,
fuese con Dios, y no ay mas.

Mansf. Franco, Hijo mio, à què fiera
no moviera dolor tanto?
què piedra un llanto no altera?
que aun una piedra no hiciera
tal resistencia à mi llanto.
Què privilegio assegura
tu libertad, y furor?
La Justicia, à tu locura,
dissimulado madura
el castigo de tu error.
De su Republica en Sena
foy un pobre Ciudadano,
que al trabajo se condena;
y si come acafo, cena
de la labor de su mano.

• Mi pobre hacienda he vendido
para darte estimacion,
con ella al Estudio has ido;
mas tu solo has aprendido
à no tener corazon.
Aprendiste à ser cruel,
vengativo, y jugador,
sin ley, y sin Dios, infiel;
pero si lo eres con èl,
de què se ofende mi amor?

Tàn malo debies de ser,
porque has perdido en efecto
quanto bien puedes tener;
que el que à Dios pierde el respeto,
no tiene ya que perder.

Què Santo en el Cielo avrà
no de tu lengua ofendido?
Honralos siquiera acà
porque de su injuria allà
ningunò se ha defendido.

Todos te temen, y à ser
llegan ya por varios modos
enemigos; que à mi ver,
aquel à quien temen todos,
à todos debe temer.

Solo oygo quejas, y enojos,
y mi llanto es tu disculpa,
porque viendo ettos despojos,
vén, que yo lavo tu culpa
con el agua de mis ojos.

Toda mi hacienda has jugado,
solo este pobre vestido,
que me cubre, me has dexado,
que à ser de ti retervado,
el no valer le ha valido.

Blanco el cabello me hallo,
que tu tyranía ingrata
pudo à peñares mudar lo,
fino es que para jugarlo
me lo ayas buelto de plata.
Y sin duda, que à jugar
mis cañas vas en rigor,
porquè despues de llorar,
ay veces que de dolor
me las haces arrancar.
Büelvé à enmendar tu torpeza,
Franco, por tu mismo honor;
que en el que ciego tropieza,
quando el caer es flaqueza,
el levantarse es valor.

Franc. Haz mas corta la oracion,
padre, para corregirme,
que por Dios, que en mi atencion,
ibà tan largo el Sermon,
que he etlado para dormirme.

Mansf. Mi rason no te ha movido?

Franc. Què rason? *Mansf.* No la conoces?

Franc. A quien? *Mansf.* Pues no me has oido?

Franc. Si, pero yo no he entendido
mas, que has dado muchas voces.

Sale Dato. Perdieronse en conclusion,
el demonio què las halle;
mas bueltas di por la calle,
que el alno de San Anton.

Franc. Dato? *Dat.* En vano me apellidos.

Franc. Què no las has conocido?

Dato. Antes si, pues he sabido,
que son mugeres perdidas.

Franc. Què dices? de què lo infieres?

Dat. De no hallarlas. *Franc.* Calla. *Dat.* Callo.

Franc. Tu las infamas? *Dat.* Si no las hallo,
què mas perdidas las quieres?

Franc. Infame, fuitte à perderlas?

matarte es poco. *Dato.* Eso no, pues he de perecer yo, porque no parezcan ellas?

Manf. Tú de tu exceso, villano, eres causa. *Dato.* Yo, por qué? vive Dios, que no seré causa yo de un Escrivano.

Manf. Si à verte en mi casa llego, te he de dar la muerte, loco.

Dato. Ten al viejo, que ve poco, y darà palo de ciego.

Franc. Señor, qué quieres de mí?

Manf. Tu desprecias mi consejo? desesperado te dexo, quedate; mas ay de tí! y plegue à la indignacion del Cielo, à quien tu maldices::

Franc. Tente, señor. *Manf.* Qué me dices?

Franc. Que no me echés maldicion.

Manf. Con ella obligarte quiero.

Franc. Pues si no me he de enmendar, solo servirà de echar la foga tras el caldero.

Manf. Pues irème, y con mi llanto à Dios por tu error moviendo, a voces irè diciendo: *Franc.* Qué dices?

Manf. Que te haga un Santo. *vase.*

Franc. No si no un demonio. *Dat.* Amen.

Franc. Qué dices; que por San Pablo::

Dato. Yo, que te haga Dios un diablo.

Franc. Eso me estará mas bien:

Corrido estoy, y muriendo de que las ayas perdido.

Dato. No quedo yo mas corrido de averlas ido siguiendo:

Franc. Pues metieronse en el centro: como de tí se apartaron:

Dato. Señor, como no pararon, las perdi al primer encuentro; mas aunque ella no se halle, la calle sé donde està.

Franc. Siendo así, hallarla será cierto.

Dato. Eso, como en la calle.

Franc. Vive Dios que la he de hallar, si mil vidas aventuro.

Dato. Y lo juras? *Franc.* Y lo juro.

Dato. Jesús, que no ay que dudar: mas si no sabes su nombre,

qué es lo que intentas hacer:

Franc. Sea quien fuere, no es muger:

Dato. Mas no sino fuera hombre; y si es principal, y sobre lo tal, para decir no,

fuesse muy ricas. *Franc.* Pues yo, para qué la quiero pobres:

Dato. Y si mostrasse desden,

y fuesse duras. *Franc.* Ablandarla.

Dato. Y si no quieres. *Franc.* Matarla.

Dato. Vive Dios, que has dicho bien:

mueran estas focarronas, ingrata no ha de quedar; lo primero he de matar ciento y cinquenta gorronas.

Franc. Por qué? *Dat.* Porque traen por flor, en qualquier lance el no quiero; y en parandose à un Cochero, huiràn de un Comendador.

Franc. Vamos, que entre las Estrellas, si estuviera, la he de hallar.

Dato. Mas antes me has de dexar ir à matar una dellas.

Franc. A quiens? *Dato.* Una que me enfada, una bermeja insolente, que siendo calva de frente, no me quiso dár entrada.

Franc. Ven ya. *Dato.* Donde, señor mio:

Franc. A esta calle, y al Infierno.

Dato. Vamos, que es aora Invierno, y por allà no hará frio.

Salen Lesbia, y Lucrecia.

Lesb. Lucrecia, señora mia:

Lucr. Qué tienes? *Lesb.* Mucho contento, ventura ha sido escaparnos, con tal azar, del encuentro: tu hermano en la calle estava,

Lucr. Pues si no fuera por esso, me viniera yo sin ver en qué paraba: Me muero por ver unas cuchilladas, y mas quando son de celos.

Lesb. Pero el guantes. *Lucr.* De la mano se le quitè. *Lucr.* Eso fue bueno.

Lucr. Qué bizarro el picaron se arrojò con todos ellos! que ayroso sacò la espada!

Lesb. No anduvo menos Aurelio.

Luc. En él no lo admiro yo;
pero en un hombre plebeyo,
que aunque yo no le conozco,
no tiene traza de menos,
fue resolución bizarra;
y si no lo estorva el riesgo
de que me viesse mi hermano,
que aunque es infuible, y necio,
muertos, Lesbia, nuestros padres
en este Lugar le tengo,
viera toda la pendencia
con muchísimo sosiego;
porque yo no soy de aquellas,
que al vér defaudo el azero,
las mata, y de un raton huyen,
como si fueran de queso.

Lesb. Bien aya tu inclinacion
tan dada à cosas de aliento,
y no à linduras menguadas
de galanes de espejuelo.

Luc. Ay, Lesbia, no me los mientes:
estos hombres me dan miedo,
porque estoy temiendo verme
cajada con uno de ellos;
que las aguas, y los peynes
me gaste, si no tenemos
mas de uno, que cada dia
riñamos por el espejo.

Lesb. Esto dices? del salario,
por servirte, quito el tercio:
Señoras, que aya quien sufra
un lindo en un galanteo!
El viene siempre de un modo,
facudiendo el ferreruelo,
ajustando la valona,
y igualandose el cabello.
Llega con, señora mia?
señor Don Tris, que ay de nuevo?
estos lodos infuibles,
que aunque pisé con mas tiento,
no puede un hombre andar limpio;
limpio viene usted, y bueno;
como hace tanta humedad,
se engrassa de fuerte el pelo,
que sino haciendole trenzas,
no puedo traerlo hueco.
Pero asegurole à uced,
que el picaro del Barbero

me hizo quedar oy sin Miffa:
Jesus, qué torpe, y qué necio?
Seis veces me erró el vigote:
es que tiene gran pie, y cierto
que no hizo mucho en errarle.
Lidio con mil majaderos:
no ay Saltre que acierte a hacerme
la cintura, porque tengo
media vara muy escasa:
cierto que es poco, y aun menos;
pero los dias de fielta
es la cosa que mas temo,
que quantos criados hallo
tengán los pies de gallegos;
si hallàra uno con pies chicos,
me eltrañàra por lo menos
los zapatos, y me ahorràra
el afan del Zapatero,
que me tienen deltruidas
todas las medias de peso.

Y que aya muger, que necia
pague de estos muñecos!
Mugeres de Barrabàs,
quered hombres que hablen recio,
que monos en tipte, son
capones dos puntos menos.
Mas dexando esto, señora,
en qué pararìa el empeño.

Lucrec. Lesbia, deseando estoy,
que paffe por aqui Aurelio.

Lesb. El no comerà sin verte.

Lucrec. De todos mis galanteos
es el mas fino, y le eltimo.

Lesb. No serà mal casamiento.

Luc. Es que mi hermano no quiere,
solo porque yo le quiero.

Lesb. Mas el picaron, señora,
que te venia siguiendo,
si acaso te enamoràra?

Luc. Bien puede ser. *Lesb.* Esto es bueno;
pués no fuera para darle
con algo? *Luc.* Por qué? *Lesb.* Por esto:
pués él se avia de atrever
à tu amor, sin que à lo menos
le diessen cinquenta palos?

Lucrec. Calla, que es rigor muy necio
esse, es un melindre ingrato
de algunas, que con velo

de hypocresia de honor,
 disfrazan libres defeos.
 Porque el otro me siguiessé,
 pierdo yo del sèr que tengo?
 Si yo le parezco hermosa,
 le he de hacer matar por esso?
 Sabe, Lesbia, que la dama,
 que hace mayores extremos,
 quieren mucho mas que à un primo
 à quien la dice un requiebro.
 Si à los que me quieren bien
 pago con esse despecho,
 à los que me quieren mal,
 què queda que hacer con ellos?
 Si quien se enamora rinde
 la voluntad à su dueño,
 las que no se lo agradecen,
 no tienen entendimiento.
 Si es humilde, por humilde
 mucho mas se lo agradezco,
 porque supo hacerse honrado
 con tan noble pensamiento.
 Si se declara, mejor,
 porque supone mas fuego,
 y añade al honor de amante
 el de ser con mas efecto.
 Decir que el respeto pierden,
 es locura, que à mi pecho
 no le infama lo que él quiere,
 sino aquello que yo quiero.
 Lesbia, esta opinion es mia,
 y de las mas acá dentro:
 quien me ama, no me defea
 xaquecas, sino contentos.
 De ver muchos que me quieran
 le doy mil gracias al Cielo,
 porque añade mi hermosura
 mas vassallos à su Imperio.
 Quando voy por una calle,
 y algunos mozos encuentro,
 que pasan muy mesurados,
 sin decir malo, ni bueno,
 los arrancàra los ojos:
 que pues callando me vieron,
 por no tenerme por fea,
 me holgàra de verlos ciegos.
 Si hallo algunos que me digan
 donayres, ò atrevimientos,

aunque se enoje la cara,
 nunca me ha entrado acá dentro.
 Y quando no ay quien me hable,
 con tan grande desconsuelo
 buelvo à casa, que no soy
 todo el dia de provecho.
 Elto es verdad, y en nosotras
 querer negarlo, es lo mesmo,
 que decir mal de los coches
 los que no pueden tenerlos.
 Mas vamos à lo que importa:
 quantos papeles tenemos?

Lesb. No han caído mas de seis,
 todos son de casamiento,
 plegue à Dios que aciertes, que es
 dificultoso, escogiendo.

Luc. Bien podrè, quando mi hermano
 dice que ha hecho ya el concierto
 con un Milanès muy rico.

Lesb. Es Fabricio? *Luc.* Lesbia, el mismo.

Lesb. No pintò el Bosco, señora,
 figura de tales gestos:
 no le has visto? *Luc.* Dios me libre.

Lesb. Oye, y veràs su bosquejo.
 Quanto à lo primero, es calvo,
 tan raso, que al verle, pienso,
 que acaso se siembran calvas,
 pues tan crecida la veo,
 que es de simiente su calva,
 como verengena: luego
 es tuerto, y aqui le cogen,
 saltando el ojo derecho,
 en un defecto dos faltas,
 pues de un golpe es zurdo, y tuerto;
 Item, es bermejo, y cano,
 que aunque le falta el cabello,
 como cofre desollado,
 aun viejo queda bermejo.
 Item, que no tiene pies,
 porque de juanetes llenos,
 trae por pies dos empanadas
 de pichones por el suelo.
 Item, es chico, y tan chico,
 recogido, y contrahecho,
 que à ser menores las faltas,
 no se vieran en el cuerpo.
 Item:-- *Luc.* Calla, Lesbia, calla,
 que aun de escucharlo me muero.

Lesb. Y con este has de casarte?

Luc. Has perdido, Lesbia, el fesso?
antes me diera la Muerte.

Dent. Para, para aqui. *Lesb.* Qué es esto?

Luc. Mi hermano es, y viene en coche.

Lesb. Si acaso vinieste yerno?

Luc. Como le pusiera en coche,
yo le perdonara el suegro.

Sale Feder. Lucrecia, toda tu dicha,
y quanto yo esperar puedo,
tienes ya dentro en tu casa.

Luc. Qué dices, que no te entiendo?

Fed. Que viene ya à verte. *Luc.* Quien?

Fed. Pues aora estàs en esso?

Don Fabricio el Milanès,
que ha de ser nuestro remedio:
el mas rico hombre es de Italia.

Luc. Hermano, es de veras esso?

Fed. Còmo veras? pues lo dudas?

Luc. Cierto que has estado bueno:
y lo cree el tal Don Fabricio?

Fed. Pues no, si ha de ser tu dueño?

Luc. Dueño, marido de dueña?

Fed. No sino tuyo. *Luc.* Me alegro.

Fed. Pues qué, piensas que es de burlas?

Luc. Pienso, que has perdido el fesso.

Fed. Vive Dios, que has de casarte
esta noche. *Luc.* Vive el Cielo,
que antes me ahogara yo misma.

Fed. Pues sabe que yo he de hacerlo,
si esta noche no te casas,

que està mi honor muy à riesgo
con una hermana tan libre,

que no la quitan mis ruegos,

de noche de los balcones,

de dia de los passeos,

y acaso me lo mormura

toda Sena; y has de hacerlo,

ò à mi enojo: - *Luc.* Menos voces,
señor Federico, quedo,

que para amenazas, es

muy poco el temor que tengo.

Quisiera usted (quien lo duda?)

con el Milanès empleo,

gallar, lucir, y triunfar

à costa de mi tormento;

yo en penas, y usted en glorias?

pues no señor, que es muy cierto,

que con penitencia agena,
no puede ganarse el Cielo.

Hacerle usted su cuñado,

por antia de su dinero,

mas es quererle por deuda,

que procurarle por deudo.

Por remediar una hermana,

rema un hermano discreto,

mas por remediarle, nadie

pone à su hermana en un remo.

Yo penando en un marido,

porque usted tenga trofeos?

Pues esso mas, que casarme,

juzgo que es ponerme à censo.

Yo casada con tal monstruo?

tuviera entonces por cierto,

que era el casarme morirle,

viendo visiones en ello.

Allà en España, en Galicia,

dicen que se pone à un tiempo

una muger con un bruto

para arar; y siendo cierto,

si à este me uniesen, pudieran

sospechar con el exemplo,

que era para arar el yugo,

mas que para el casamiento.

En fin, señor Federico,

arrastrar con esse imperio

mi voluntad, es querer

tener en mi mas que el Cielo.

Y si quieres, siendo hermano,

por ser muger yo, en mi pecho

tener mas lugar que padre,

no te darè ni el que debo.

Si he de casarme, en el dote,

poco, ò mucho que yo tengo,

ay harto para no hacer

el matrimonio de viejo.

Yo à un hombre lleno de males,

donde con oficio entro

de enfermera? Pues es este

Matrimonio, ò Monasterio?

Si te brinda su riqueza,

à mi no, que tanto tiempo

no gozo el oro en las arcas,

como el marido en el lecho.

Y en fin, no he de sufrir que hagas,

siendo para mi de yerro,

de encomienda para ti
la cruz de mi calamiento.
Sobre esto, jura, amenaza,
hiere, ò mata, que à mi pecho
no le turban tyranías,
si para todo ay remedio.

Fed. Yo para tal libertad
he tenido sufrimiento!
viven los Cielos, que agora:

Echa mano à la daga.

Lesb. Què intentas, señor? què es esto?

Fed. Aparta, villana. *Lesb.* Espera,
señor, que es barbaro intento.

Luc. No, Lesbia, no le detengas,
que será grande trofeo
matar à una hermana, que hace
resistencia à un desacierto.

Fed. Pues vive el Cielo, tyrana,
que ha de ser; y si te dexo,
es, para que te resuelvas
esta noche à obedecerlo,
ò à ver, pues mi honor ultrajas
con tus escandalos ciegos,
tu libre pecho mil veces
penetrado de este azero. *vase.*

Lesb. Virgen qual và! de dos brincos
hizo escalera del viento.

Luc. Lesbia, injustas tyranías
causan villanos despechos;
yo he de defender mi vida,
y no he de vivir muriendo:
à Aurelio le has de llevar
un papel. *Lesb.* Para què es esto,
si desde que vino el nobio,
ha estado en la puerta Aurelio?

Luc. Podrà entrar?

Lesb. Pues quien lo estorva?

Yo me encargarè del riesgo.

Luc. Pues llamale. *Lesb.* Voy volando. *vase.*

Luc. Perdone todo el respeto,
que no ay atencion decente
con vivir en un infierno:
nace obligada al decoro
la inclinacion, yo la tengo
de vivir con libertad
en el termino que debo.

Salen Lesbia, y Aurelio.

Lesb. Entrad. *Aur.* Hermosa Lucrecia?

Luc. La violencia del empeño
no dà lugar à contarte
la causa de lo que intento:
à veces logra el peligro *ap.*
lo que no puede el concierto.
Yo soy tu esposa. *Aur.* Què dices?

Luc. Que para serlo te espero
esta noche, y has de estar
alli, donde hablarte fuero,
para que à parte me lleves.
donde assures el riesgo.

Aur. Pues si ha de ser, de este modo
lograrlo mejor pretendo:
con una musica, yo
passar por la calle quiero,
que si alguna gente huviere
en ella, la irà siguiendo,
y te dexaràn lugar
de salir con mas secreto;
y à mas, servirà de seña,
para que sepas que espero.

Luc. Bien has dicho, vete, pues,
à prevenirte al empeño,
que yo saldè à ser tu esposa.

Aurel. Esto es lo que yo no aceto,
que con su opinion, Lucrecia *ap.*
no es para muger; mas esto
callarè, que si es engaño,
no avrè yo sido el primero:
pues à Dios, yo serè fixo.

Luc. Mi vida importa à lo menos.

Aurel. Libràtelo del peligro.

Luc. Será à mi tormenta el puerto.

Aurel. Nada temas. *Luc.* Siendo tuya.

Aurel. Cierto será. *Luc.* Vete Aurelio: *vase.*
vèn conmigo, Lesbia. *Lesb.* Donde?

Luc. A prevenir: *Lesb.* Què, dinero?

Luc. El de las joyas. *Lesb.* Confirmo?

Luc. Pues vamos. *Lesb.* A esto me atengo,
que al brindis del matrimonio,
no hemos de beber en cerro. *vanse.*

Salen Dato, y Franco.

Franc. El juicio he de perder.

Dat. Señor, quieres espurgarla?

Franc. Yo no me he ir sin hablarla,
mira tu como ha de ser.

Dat. Como ha de ser, si de estraña
hallarla no hemos podido,

y yâ vès que ha anochecido ?

Franc. Pues esta de ser la mañana ?

Dato. Pues bolvamos à notar
cafa por cafa : Esta es, Franco,
de una vieja , que es estanso
de las mozas del Lugar :

Es en el peso tan fiel,
aunque es su cara maldita,
que pienso que no se quita
de los pies de San' Miguel.

Y por que no entre quien haga
parricidio con la vieja,

tiene una urraca en la rexa,
que està diciendo, quien paga ?

Franc. Bien te informaste. *Dat.* El toyo ducho :

Aqui vive un Abogado,
que es hombre muy arrojado,
teniendo que perder mucho.

Franc. Què es lo que puede tener
que perder , que assí te admira ?

Dato. Tiene dos mil pleytos, mira
si tiene harto que perder :

Alli vive el Cavallero
del milagro , un hombre tal,
que significa caudal,
gasta , triunfa , trae dinero,
tiene grande ostentacion,
y su dama muy lucida,
y no peca , ni en su vida
ha tenido tentacion.

Franc. Sin pecar , puede esso ser ?
pues còmo te satisface ?

Dato. Porque todo esto lo hace
sin tener en què caer :
mas allà : *Franc.* Quieres callar,
que no te puedo sufrir ?

Dato. Pues còmo has de divertir
el tormento de esperar ?

Franc. Esso dudas ? renegando
de ti , de mi , y de mi amor,
y de ella. *Dato.* Mira , señor :
un hombre se iba azotando
por la calle , iba corriendo,
y en quanta taberna hallaba
hacia estacion , y se estava
un quarto de hora bebiendo.
Dixole uno : mirad , que oy
beber tanto es desvario.

Y él respondió : Señor mio,
mientras bebo , no me doy :
pues amor te azota , al trote
murmurando caminemos,
que mientras chistes bebemos,
no sentimos el azote.

Franc. Si es instrumento el que siento ?

Dato. El es , aguarda que cante,
execucion tendrá amante,
que pide con instrumento.

Franc. Musica és. *Dato.* No sino no ;
si à esta dama se la diera ?

Franc. Mejor , que entonces saliera,
y pudiera hablarla yo.

Dato. Y si el galán viene aqui ?

Franc. Mientras yo hablo , él callará,
y la dama entenderá
que están cantando por mi.

Dato. Y si el que felseja intenta
que callen , y vâ à avisarlos ?

Franc. Pues avrá mas que mandarlos
que la canten por mi cuenta ?

Dat. Pues à mi no ay quien me assombre,
porque basta la razon :
yâ se acercan , y diez son.

Franc. Me cabrá à dedo por hombre.

Cantan dentro.

Dent. Niña , la feria te acuerde,
que yâ està el Franco con llave,
porque qualquier hombre sabe
que el Franco aora se pierde.

Dato. Franco, del Franco hacen ascos,
plegue à Dios que en paz lo vean.

Franc. Vive Dios , que si Franquean,
los he de romper los cascós.

Dato. Dios me saque de esta lid,
que son muchos Cavalleros.

*Salen Musicos , y Aurelio , y passan
cantando.*

Aurel. Cantad , y sin deteneros
toda la calle seguid.

Musico. Niña , la feria te acuerde , &c.
Abren una ventana , y sale à ella Lesbica.

Lesb. La musica es la que passá,
y ha venido à linda hora :

avisaré à mi señora,
pues no està su hermano en casa : *vase.*

Dato. No estamos aqui muy malos,

B que

que han abierto aquel balcon.

Franc. Pues yo por esta atencion,
no los he molido à palos.

Dat. Pues si lo has llegado à oír,
siendo la feria su blanco,
à ti no te toca el franco.

Franc. Pues què avian dedecir?

Dato. Luego si no ay culpa en nada,
para què te has de enojar?

Franc. Què mas culpa que enfadar?
mas que moro es el que enfada.

Dat. Pues señor, si te enojaron,
embittelos cara à cara.

Franc. Pues por esso los matàra,
que no porque me nombraron:
que quando yo al mal me igualo,
què han de decir de mi ageno?

Dentro Messios.

Music. Que ha de ser el Franco bueno,
aunque es agora tan malo.

Franc. Bueno yo? *Dat.* Ay tales porfias!
la feria diz que serà
buena, porque este año avrà
en la Plaza Alcamonias.

Franc. Pues esso en què se encadena
con lo que ellos vãn cantando?

Dat. La Plaza està rebosando
de ellas, que una feria buena,
no cõsta de otras bambollas,
mas, que palos arrimados,
muchos cõches estancados,
y pimientos, y cebollas.

Franc. Dexemos essas locuras,
y à lo que importa atendamos;
en este balcon abrieron
quando passaron cantando:
Aqui han de vivir mugeres,
yo me he de poner al passo,
y à qualquiera que allà entràre,
he de seguir, por si hallo
algun rastro, ò las conozco.

Dat. Esso intentas? *Franc.* Pues es malo?

Dat. No, pero temo si encuentras,
aqueisse rastro buscando,
con alguno mal sufrido,
que puede darte con algo,
no entendiendo que tu entras
à hollar, sino à hacer el rastro.

Franc. Esto ha de ser, ponte aqui.

Dat. Esto es un ponte con amo.

Sale Aurelio. Esperando à que se vaya
este hombre, en la esquina he estado,
èl no se vâ, y es forzoso
que yo se lo diga: ha hidalgo?

Dat. A ti es. *Franc.* Como no lo soy,
por no desmentirle, callo.

Aurel. Oye, ha Cavallero? *Franc.* Miente.

Aurel. Remitido està el agravio,
que yo confieso que miento,
pues debéis de ser villano.

Franc. Tãbien miente. *Aur.* Pues què fois?

Franc. Ni tan alto, ni tan baxo.

Dat. No ay medio entre magro, y gordo?
serà hijada. *Aurel.* Al caso vamos,
yo he menester esta calle.

Franc. Pues cargad con sus guijarros.

Aurel. Buen humor por vida mia.

Dat. Se purga todos los años.

Aurel. Lo que yo he menester es,
que os vais de ella, que es mas claro.

Franc. No puedo hacerlo. *Aurel.* Por què?

Franc. Porque yo no me descarto.

Dat. Està à flux, y se ha de ir de ella,
quando està brujuleando?

Aurel. Vos os aveis de ir, ò yo
facaros de ella. *Franc.* Arrastrando.

Aurel. No serà fino à estocadas,
con esta espada. *Franc.* Veamos.

Aurel. Esso aqui abaxo. *Franc.* Avrà luz?

Aurel. Bastante, para enseñaros
à vèr quien soy. *Franc.* Me conformo.

Aur. Seguidme. *Franc.* Si andais despacio. *vãse.*

Dat. Señores, pierdo mi juicio:

este hombre vâ combidado?
vãn à reñir, ò à beber?
pero què escucho? empezaron:
como suenan las espadas!

Virgen, y què chincharrazos!

Dent. *Aur.* Muerto soy: Jesús! *Dat.* Laus Deo.

Dent. Seguidle, cortadle el passo,
que le ha muerto. *Dat.* La Justicia.

Dent. Favor, favor al Senado.

Sale Franc. Liòlas con mil demovios.

Dat. Señor, què ay? *Franc.* En paz quedamos.

Dat. Huyamos de la Justicia,
que yã viene por el barrio.

ranc. Eso es decir, que nos ligan; antes la espada embaynando, en este umbral nos paremos, como que estamos acaso.

A la ventana Lucrecia.

Lucret. Lesbia, si oíste la feña, mira, si está ya esperando.

Lesb. Fijo está como un reloj.

Lucret. Pues si está así, ¿qué esperamos? desde aquí le doy las joyas, porque no hagan embarazo: la hora es la más segura,

Lesbia, no ay que dilatarlo:

ces? *Dat.* Quien es? *Luc.* Allá va eso.

Dat. Venga. *Luc.* Esperad, que ya baxo.

ranc. ¿Qué es eso? *Dat.* Cuerpo de Christo, el bien de Dios: San Hilario.

Fr. ¿Qué hablas? *Dat.* Un millon de joyas es, por el passo en que estamos.

ranc. Joyas? *Dat.* Joyas, por las joyas de la Magdalena: vamos, señor, que es nuestro remedio en riesgo tan declarado.

Franc. Quien las echó? *Dat.* Una muger.

Franc. Pues esperemosla. *Dat.* Un diablo, que ay cadena aquí mas gorda, que Rosario de Ermitaño.

Franc. Espera. *Dat.* No, vive Christo.

Franc. Espera, ò te haré pedazos.

Dato. Señores, ¿qué dice este hombre? por San Juan, que está borracho.

Salen Lucrecia, y Lesbia.

Lucret. Lesbia, bien se ha conseguido.

ranc. Cubrete el rostro. *Lesb.* Escapamos.

Lucret. Aurelio, no ay que esperar, que puede venir mi hermano, guía donde asegurèmos el peligro presto. *Franc.* Dato?

Dat. ¿Qué dices? *Franc.* Que esta es la dama que buscábamos. *Dat.* San Pablo!

Lucret. ¿Qué esperas? no te detengas.

ranc. Vèn tras mí. *Luc.* Sigo tus passos: vèn, Lesbia. *Lesb.* Irè como un corzo.

Dat. Lesbia dixo? Cielo Santo, Lesbia es la que à mí me cabe: invoco al Monte Parnaso, porque Lesbia en culto, es nombre de Sonetos entrecanos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Franco, y Dato de soldados, y un Sargento con alabarda.

Sargent. Todo queda acomodado, el mejor alojamiento el Governador atento à aquellas damas ha dado, solo por vuestro respeto.

Todo estará muy cumplido, que como esta Plaza ha sido

la que tomamos à Orbieto, Republica con quien tiene

guerra nùestra Patria Sena, el Senado à mano llena

dentro de ella nos mantiene; y aunque iban ambas à dos

algo tristes, y asustadas, quedan ya mas consoladas,

de verse eltimar por vos del Governador, contento

de tener para esta obra contigo al buen Franco::

Franc. Sobra que lo diga el buen Sargento.

Sarg. Aunque vienen distraçadas de aquellos trages usados,

entre damas de Soldados bien se ve que son honradas.

Franc. Si son, y advertirle quiero, que las tengo obligacion,

tanto por lo que ellas son, como por lo que las quiero.

Sarg. Empeñado estais de honrado. *Dato.* Pues si anoche por sus bodas

las traxo las joyas todas, no quieres que estè empeñado?

Franc. Calla tu: Señor Sargento, ya uced nos ha comboyado,

y ya en Sena hemos entrado, donde quedar solo intento,

por si algun tropèl me aguarda. *Sarg.* Pues yo no os irè à ayudar?

Franc. Nos hemos de embarazar mucho con esta alabarda.

Sarg. Eso dice? en la ocasion, la alabarda con denuedo

jugada, à un Santo dà miedo. *Franc.* Eso es allà en el Japòn.

Sarg. Pues quien al acometerlos resistirà temerario dos

dos botes? *Dato.* Un Boticario,
que se regala con ellos.

Franc. Solo he de ir. *Sarg.* Pues al Castillo.

Franc. Señor Sargento, Dios le guarde.

Sarg. Pues mirad, que si vais tarde,
en echándose el rastriilo,
Juan Soldado paga el pato,
y se queda à tragar viento. *vase.*

Franc. Pues abranos Juan Sargento,
si tardàremos un rato,
aunque dexo en la beldad
de Lucrecia el corazon,
me trae mas grave ocasion
del Castillo à la Ciudad.

Dato. Y en ella, asì Dios te guarde,
has de entrar? *Franc.* Como lo hablo.

Dato. Estàs loco, hombre del diablo?

Franc. Pues què te ofusca, cobarde?

Dato. Lucrecia no te contò
lo de su hermano? *Franc.* Es asì,
mas ni èl me conoce à mi,
ni à èl le conozco yo.

Dato. Pues una hermana robada,
un hermano sin honor,
y del ladronde tu amor
tyranamente forzada,
que aunque yà echada la suerte
suspende el llanto, y te alhaga,
quien ay que te satisfaga
de que no intente tu muerte?
Y quando este riesgo aqui
no lo sea, ò no te assombre,
no dèste la muerte à un hombre,
y te conocieron? *Franc.* Si.

Dato. Pues hombre que una mazorca
de culpas hilando està,
donde tanseguro vè,
fino à morir en la horca?
No imaginas que eltarà
llena de esbirros tu casa,
para saber lo que passa?

Franc. Pues por esso voy allà.
Mi padre enfermo, y tullido
està allì, y desamparado,
de la Justicia ultrajado,
y de nadie socorrido:
aunque intente resistillo
toda Sena, allà he de entrar,

y de ella lè he de sacar,
y llevarme al Castillo:
èta es mi resolucion.

Dato. Por tu padre (ha hijo valiente!)
mata doce, mata veinte,
que aunque te ponga en prision,
atendiendo el Juez levero,
que fuè por tu padre todo,
te ahorcarà del mismo modo,
que si fuera por Lutero.

Franc. Yà esta accion està resuelta;
àzia casa te encamina,
tomando buelta à esta esquina.

Dato. Allà nos daràn la buelta.

Franc. Mas què es esto? *Dato.* No se vè
una Cruz es, que està allì.

Franc. Sin duda la han puesto aqui
por el hombre que matè.

Dato. Es la verdad, y dà miedo.

Franc. Si yo he de esperar aqui,
la luz eitorva.

*Avirà una Cruz con una lamparilla, por
donde se pueda sacar un brazo, y buelva
à entrar; suena ruido de cadenas den-
tro, y dice una voz:*

Voz. Ay! *Franc.* Què oì?

Dato. Valgame lo mas del Credo;
no suena à uno, ni à dos,
sino por mas testimonios
à trecientos mil demonios.

Voz. Franco, encomiendame à Dios.

Franc. Valgame el Cielo, què escucho
de horrores, eltoy cubierto:
què es esto, *Dato?*

Dato. Esse muerto,
que se te encomienda mucho.

Franc. Oy es Sabado, y rezar
la Salve se me ha olvidado,
treintà veces la he empezado,
y no la puedo acabar,
y aun imaginarlo es mengua:
el muerto hablar? es locura.

Dato. Si es el muerto de grossura,
los Sabados tendrà lengua.

Franc. Què assulta à un pecho valiente?
llega à casa, que aqui espero,
y matar esta luz quiero,
mientras avisa. *Voz.* Detente.

Và à apagarla, y sacan un brazo de síde el paño, que le detiene, ascíndole de las manos.

Voz. Detente. Fr. Què miro! Dat. S. Baltasar! Fr. Dato, llega. Dat. Ay Dios, què miedo! yo soy Clerigo, y no puedo, que esse es el brazo Seglar.

Franc. Cobardía es, vive el Cielo, tenerme la mano afido.

Voz. Pues me quitalte la vida, no me quites el consuelo.

Franc. Pues què consuelo ay aqui?

Dat. Madre de Dios! Voz. Eíta luz, que el culto de aquella Cruz es alivio para mí.

Fr. Què quieres? Dat. Pregunta vana! calla por Dios. Franc. Què ocasion?

Dato. No le dès conversacion, que estará de aqui à mañana.

Voz. Vè, que antes de tu partida, con Dios privarás de suerte, que aunque me diste la muerte, tu ruego me ha de dár vida. Suelta le.

Franc. Dato. Dato. Por no oírte, callo. Desaparecese brazo, y Cruz.

Franc. Ven. Dat. Fueffe yá? Fr. Yá se fue.

Dato. Està yá lexos? Franc. No sè.

Dato. Venia, à pie, ò à cavallo?

Franc. Ni sè de mí, ni hablar puedo; hecho de hablarle quedè un mismo infierno. Dato. Por què?

Franc. Porque le he tenido miedo, y mucho me enfadaría, que de visitarme trate.

Dato. Si le dieras chocolate, se viniera cada dia.

Fra. Ven à casa. Dat. Y de essa suerte, aviendote un muerto hablado, quieres ir tan descuidado?

Fr. Què importa hablar con la muertes?

Dato. Señor, tu vicio malvado:::

Fra. Estàs borracho? Dat. Insolencia, es no ir à hacer penitencia.

Franc. Si harè, en siendo combidado.

Dat. Yá estamos junto à la puerta.

Dent. Echadle. Dat. Oye lo que passa.

Dent. Vaya. Franc. Voces en mi casa?

Dat. Por mas señas, que està abierta.

Franc. Entrémos, que ay mucho ruido.

Entran por una puerta, y salen por otra.

Dat. Con gran miedo voy tras ti.

Franc. Retiremonos de aqui, para saber lo que ha sido.

Dent. Salga. Franc. Retírate acá.

Dice dentro Manslo.

Mansl. Señores, nada os resíto.

Dato. Hasta el pulso, vive Christo, se me ha retirado yá.

Salen algunos Alguaciles, y empujando al viejo, cae en el suelo.

1. Vaya el viejo, que à los dos encubre el hurto, y la muerte.

Mansl. No me arrojéis de essa suerte, sea por amor de Dios.

1. Si, que no huviera traycion, si encubridores no huviera.

Mansl. No lo soy yo à fé, y quisiera serlo en aquella ocasion, de la tyrana indecencia, de la vergüenza en que os dexo, de ultrajar un pobre viejo, que no tiene resíntencia.

Franc. Vive Dios, que à quantos son los he de hacer, y aun no ay hartos tajadas. Dat. A siete quartos valen en el bodegon.

1. Miren pared por pared la casa, y salga el vecino, que declare el asfeso, y vaya escribiendo ultod.

Sale un Alguacil con el Vecino, y escribe el Escrivano.

2. Aqui està. 1. Llegad, hermano, escriba en esse butete.

2. A quantos somos? 1. A siete.

Dat. Virgen, està el Escrivano?

1. Su declaracion profiga; quedan guardando la puerta;

2. Seis en ella estàn alerta.

1. Pues vaya escribiendo. 2. Diga.

Mansl. Que deseais acomulalle esse delito, se infiere.

1. Oye, calle, si no quiere que le echemos en la calle, ò en la carcel. Mansl. Si yo soy digno de ella, yá lo veis,

que

que harto preso me teneis
de la manera que estoy.
Ni yo os puedo resistir,
ni moverme à ningun lado,
como me aveis arrojado,
me estarè aqui hasta morir.
Y no sin culpa, que yo
la confieso en no morir;
harto delito es vivir
quien à estas canas llegò.
No penseis que es verdad
de mi inocencia fingida,
pues por ser culpa la vida,
me pone grillos la edad.
Tened la codicia queda;
si delito aqui aver puede,
castigadlo si fucedes,
mas no querais que fuceda:
Que el Juez desapasionado,
del bien comun codicioso,
castiga el delito odioso,
con dolor de averle hallados:
Mas si delitos ajenos
os deleytan, es mostrar,
que os avia de pesar
de que todos fuesen buenos.

Franc. Dato, buen animo tèn,
que no ha de escapar ninguno.

Dato. Pues por si se acerca alguno,
faco mi daga: aora bien.

2. Vaya declarando aora.

Vecino. Yà esso no està declarado?
Franco es un hombre malvado,
anoche vino à deshora,
y la sangre del azero,
entrando en casa, limpiò,
y esto todo lo vi yo,
y anda con mucho dinero;
y aunque yo quien era ignoro,
vi uno que le dixo, dale.

2. Mas poco à poco, que vale
cada palabra un tesoro.

Vecino. El, señor, es un tyrano,
y en mil maldades le vi.

Dato. Que aquesto escuchèmos, y
yo con mi daga en la mano!

Vecino. Su padre del asesino
fabe mejor, si le ois.

Manfl. Amigo, yo, què decís,
si anoche à calà no vino?

Dato. Demos por estas paredes.

Franc. Loado Dios. 1. Quien està aqui!

Franc. Buenas noches. *Vecin.* Ay de mi!

Franc. Sossieguense vuestarcedes.

1. El es, guardad el processo.

Franc. Què ay por acá, de esta suerte?

1. Averiguar esta muerte.

Franc. Yo vengo à ayudar à esso:

dexelo usted con cuidado,
que todo se ha de hacer bien;
viene uced à esto tambien?

Vecin. Yo, señor, vengo llamado,
à decir, que se de vos;

y como tan buen amigo,
vereis todo quanto digo,
que no ha sido mas, por Dios,
de lo que debo, en virtud
de ser vos tan bien hablado,
tan buen vecino, y honrado.

Dato. Así tengas la salud.

Franc. Vos me hareis las amistades,
que siempre de vos confio.

Manfl. No creas tal, hijo mio,
que ha dicho dos mil maldades:
grave empeno en mis temores!

Franc. Padre, el honor les bolved,
yo se que me hacen merced
todos aquestos señores,
que con piedad generosa
honrado avrán mi posada.

Dato. Entre tanta gente honrada
pudiera aver otra cosa?

1. Como con tal desacato
aqui os venis à poner?

Franc. Pues venirme yo à prender,
si soy culpado, es mal trato?

1. Pues luego os dad à prison.

Franc. Valgame Dios! tiempo avrà.

1. Luego. *Franc.* Todo se andará,
que es muchissima razon.

1. Pues no venis?

Dato. Què hacer quierdes?

1. A prenderos. *Franc.* Lo confieso.

Dat. Y traemos para esto
dos papeles de alfileres.

Franc. Mas esto lo echa à perder.

Quisale el processo.

El processo tomáis vos?

Franc. Quedo, por amor de Dios, que no me le he de comer.

Mas esta causa va errada, porque este señor vecino, y otros como él, imagino, que avrán, como gente honrada, dicho de mí, lo que dice que dà por declaracion, y yo no quiero opinion, que de mi opinion desdize.

Porque yo (entiendeme ucè)

soy un hombre, que en mi vida sufrí accion descomedida, que nada disimulé,

que junto à mí no ay quien pare, que esta es mi ley, y mi fe, y sobre esto, mataré todo quanto ucè mandare.

Que à los que no quiero bien,

y me cansan amenudo,

si hacen por que, los sacudo;

y si no lo hacen, tambien.

Con los que son ricos, como;

mi dinero es mi delito;

si me lo dan, lo permito;

y quando no, se lo tomo.

Y pisando este camino,

si ay quien no lo quiera así,

van puñaladas de mí,

como sangre de un tocino.

Yo maté, sobre porfiar,

à noche un hombre importuno;

y por parecer poco uno,

lo vengo aora à enmendar.

Siendo así, que aqui va expreso

lo que este hidalgo decia,

que es una alabanza mia,

y està falso este processo.

Y siendo tan ajustado

ucè, como yo no ignoro,

por su honor, y su decoro

este quedará rasgado; *Rasgado.*

y escriba otro desde aqui,

donde por mi confesion

ponga esta declaracion.

Dato. Y ponga ucè ante mí.

1. Hombre, que te has rematado, todo el processo has rompido!

pues como te has atrevido contra la Ley del Senado?

Manfl. Hijo, Franco, à que has venido? que intentas, que de esta suerte vienes à darme la muerte?

2. Mejor fuera averos ido.

Franc. Pues es mucho? 1. Ay tal torpeza! pues no, quando escrita està?

Franc. Pues tenga, que mas será el romperles la cabeza.

Saca la espada, y metelos à cuchilladas, y irán diciendo los versos dentro.

1. Favor al Senado amigos.

Franc. Dato, dales tu favor.

Dato. Y ayuda fuera mejor.

2. Resistencia, sean testigos,

que me ha muerto. *Dat.* Va un corchete.

Dent. Jesus! *Dat.* Dos. *Dent.* Muerto soy.

Dato. Tres. *Dent.* Que me mata, S. Andrés!

Dato. Quatro, cinco.

Dent. Ay! *Otro.* Ay! *Dato.* Seis, siete.

Manfl. Dato (el dolor no resisto) ayúdame à levantar.

Dato. Ya pocos pueden quedar, aora entro yo; vive Christo. *vase.*

Manfl. Cielos, Franco, ya empeñado, no se podrá defender,

y no me puedo mover,

que el toyo de mi fuerte atado.

Ha vejèz! que siempre lloras

por la vida en que porfiar,

que sirve vivir dos dias,

quien muere todas las horas?

Procura el viejo levantarse, y anda por el suelo, esforzandose con el baculo,

y dice dentro Franco.

Franc. De esta caballa insolente

no quede vivo ninguno.

Dent. *Dat.* Esto no, dexemos uno,

para que despues lo cuente.

Manfl. Las alas el mas cruel

me corta, porque no vuela,

no es el mal el que me duele,

sino el que resulta del.

Otro pie el baculo es,

y à los dos no dà favor.

què pesado es mi dolor,
pues que no puedo con tres !
Aun arrastrando irè ofiado
à darle favor : ha Cielos !
no ballaban mis desvelos
para traerme arrastrado ?
Ha fabrica , à quien trabuca
el barro que la guarnece !
que el alma no se envejece,
el cuerpo es el que caduca.
Mas caì , yà he conocido
que es malo lo que intentaba,
con el mal caido estaba,
y aora estoy mas caido.
No ay quien llegue à socorrer
mi mal ?

Dentro Dato.

Dato. Franco , donde vamos ?

Franc. Dato , à mi padre acudamos.

Salen los dos.

Manf. Hijo, bien-lo he melter;
entra presto , y del fagrado
de la noche hagamos puerto.

Dat. Por S. Pedro, que hemos muerto
mucho mas que un obligado.

Manf. Hijo mio. *Franc.* El traño sustol
padre, quien llegò à injuriarte ?

Manf. El deseo de ampararte,
que debe de ser injulto.

Franc. Dato , vence tus assombros,
y si entre los dos podemos,
de aqui à mi padre saquemos,
hasta ponerle en mis hombros.

Dat. Por donde hemos de ir, te digo ?

Franc. Por la puerta falsa irè.

Dat. Siendo asì , saquemosle
por encima del postigo.

Franc. Venid , padre.

Manf. Ay Franco , cessa:
donde me intentas llevar ?

Manf. La noche me ha de amparar.

Dat. Cuerpo de Dios , como pesa !

Manf. Dios nos ayude à libran
del riesgo en que yà te vi.

Franc. Ayudeme el diablo à mi,
pues le he dado que cenar:

Dato , al campo con cuidado.

Manf. De temor pierdo el sentido.

Dato. Aora conozco que ha sido

este un lance muy pesado.

Salen Lesbia , y Lucrecia vestidas de gorranas.

Luc. No proligas , Lesbia , calla,
que en desdichas como aqueestas
què añaden, las circunstancias,
si no pueden ser mas ellas ?
Ni yo sè como discorra,
ni de quien forme la quexa,
ni sè lo que me sucede,
ni lo alcanzo , aunque lo sepa.
Solo sè (ay de mi) que huyendo
de mi hermano la violencia,
pensando seguir mi esposo,
sin èl me hallè , y con mis penas;
sin mi me vi , y con mis males,
sin palabras , y con quexas,
sin favor , y con peligro,
con riesgo , y sin resistencia,
en un campo , donde siendo
testigos las sombras negras:
mas de tan torpe delito,
quien si no sombras lo fueran ?
Con un hombre tan cruel,
que manchando la pureza
del rico adorno del alma,
me robò la mejor prenda,
me quitò el honor : no sè
como ha podido la lengua
pronunciar esta desdicha;
que aunque son palabras estas,
son tan pesadas palabras,
que el viento no se las lleva.
Mas yà sucedido el daño,
quando procura mi afrenta,
no remedio à lo imposible,
fino alivio à la dolencia,
hallo, Lesbia, que es un hombre,
para ser mayor mi pena,
con quien logrado el remedio,
se hace doblada la ofensa.
Con el disfràz de este trage
humilde, y propio , encubiertas
à este Castillo nos traxo,
donde yo , sin darles señas
de que en mi quedò alvedrio,
le seguí , que me vi , Lesbia,
como el que en la noche obscura
errò

erró al camino la fenda,
hallándose yá sin tino
en la intrincada maleza,
al arbitrio de su intento,
suelta al cavallo la rienda,
yendo al gobierno de un bruto,
porque escarmentado, piensa
de aver errado el camino,
que à qualquier parte le yerra.
Mas yá todos mis discursos,
ni me alivian, ni aprovechan,
que al mal fin medio le dobla
quien el remedio le piensa.
Y así, Lesbia, imaginemos,
que el poder de las Estrellas
nos hizo humildes mugeres,
que no tuvimos nobleza,
que no me dió honor el Cielo,
que no es delito, ni ofensa
pensar, que no me dió honor
quien me le quita por fuerza.
Hagamos cara al destino,
sus inopinadas sendas
sigamos, y aqueftos hombres
nuestro incierto norte sean,
pues yá nuestro honor es suyo,
sea su fuerte la nuestra,
que aunque el mundo lo murmure,
quando con ellos nos vea,
quien culpará al despojado,
que entre ladrones encuentra,
viendo que se vá tras ellos,
por el amor de las prendas?
Nada de pesar me digas,
solo lo que alivio sea,
por gusto, ó divertimento,
torpe, ó licito me acuerda;
pues el Cielo nos dà el daño,
que hemos de llorar por fuerza,
no despreciemos del gusto
las circunstancias que tenga.
El arbol que enciende el rayo,
aunque verle arder dà pena,
aprovecha al defábrigo
lo que el incendio calienta.
Esta es mi resolucion,
mi postrer razon es esta,
permítalo, ó no el decoro,

sufralo, ó no la modestia;
condenelo, ó no el respeto,
que estoy à tomar refuelta
por eleccion el deleyte,
que trae el daño por fuerza.
Lesb. Pues à Dios, lagrimas mias,
y brindo à las caltañetas.
Para persuadirme à mi
à esta vida, haces arengas,
estando rabiando yo
por ser una Ana Bolena?
No llorarte mas prometo,
si treinta veces me fuerzan,
y esta fuerza yá passada,
que por passar estuviera,
tomàra, para que vieses:::
Luc. Què harías? *Lesb.* Probar la fuerza.
Luc. Pues te forzaron à ti?
Lesb. Pues no perdió tambien Lesbia?
no tanto honor como tu,
mas te juro en mi conciencia,
que no eran dos puntos menos.
Luc. Buelves à llorar? *Lesb.* De pena
de no aver perdido mas.
Luc. Lo mas que à mi me consuela,
es, que mi hermano no puede
saber de mi. *Lesb.* Y aunque sepa,
què ha de hacer, teniendo tu
tantas armas en defensa?
Luc. Pues sigamos al destino.
Lesb. Eflo si, Lucrecia bella.
Luc. Yá no soy Lucrecia yo.
Lesb. Antes la misma Lucrecia
eres, pero no tan boba.
Mira què vida te espera,
si à Franco le dàn un puelto,
que el Governador le precia
mas que à todo su Presidio,
y le ha dado el juego en renta,
y yo faco las varajas;
y estoy en ello tan diestra,
que aunque quince mas me paguen,
siempre seis debiendo quedan.
Luc. Parece que siento ruido.
Lesb. Franco es, que llega à la puerta.
Sale Franco con su padre al hombro, y Dato.
Franc. Ayuda, Dato, que yá
me vãn saltando las fuerzas.

Dat. Buen hijo , Dios te haga padre ,
porque te traygan acueitas.

Manfl. El Cielo en premio , hijo mio ,
te dè luz de penitencia.

Franc. Pese à mi alma , essa paga
me dàs por esta fineza ? (no

Luc. Què es esto , Franco ? *Franc.* Elte ancia-
es , bellissima Lucrecia ,
mi padre , à quien laquè agora
de mil peligros , y afrentas :
èl està enfermo , y tullido ,
y le traygo , porque deba
mi obligacion à tu amor ,
sobre tantas , la fineza
de cuidar de su regalo.

Lucrec. Serà mi atencion primera.

Manfl. Quien es , hijo , esta señora ?

Franc. Quien tu quisieres que sea :
Esta señora es , sin quien
no se puede hacer la cuenta ,
la huéspedea de esta casa.

Lucrec. Y quien serviros desea.

Lesb. Como què ? el viejo es curioso.

Dat. Què llamas curioso , Lesbia ?
si te se suelta algun punto ,
lo veràs. *Lesb.* Ojo à las medias.

Franc. Llevadle donde descanse.

Manfl. E esso mi humildad os ruega ,
que à fe que lo he menester.

Lucrec. Venid muy en hora buena.

Manfl. Dios os pague tanto alivio :
mas señora , no quisiera
embarazaros la casa ;

donde no os haga molestia
me dad algun rinconcillo ,
que segun males me cercan ,
esse de dia , y de noche
avrà de ser mi vivienda.

Luc. Yo os pondrè donde esteis bien.

Dat. Lesbia , ayudame , què esperas ?

Lesb. Vamos , aunque sievto aya
suegro en casa. *Dat.* Por què , Lesbia ?

Lesb. Ay cosa peor que un suegro ?

Dat. Si , y mucho. *Lesb.* Quien ?

Dat. Una suegra. *Vanse , y llevanle.*

Franc. De lo que me ha sucedido
el alma traygo suspensa.
Passando yo con mi padre ,

para fàcarle de Sena ,
por donde matè aquel hombre ,
la misma voz que en mi afrenta
me diò antes horror , me dixo :
Franco , en el juego te emplea ,
que oy perdiendo has de ganar ;
y halta que lleguè à esta puerta ,
vino sonando en mi oïdo
esta voz : què es lo que intenta
conmigo el Cielo ? es acaso
esta la muerte primera ?
no tengo (si esto le enoja)
otras muchas , y mal hechas ?
pues què horrores me persiguen
por este hombre ? pero Lesbia
lleva varajas , juego ay ,
y he de ir por alguna prenda ,
pues quanto tengo he perdido ,
à vèr què ilusion es esta.

Sale el Sargento.

Sarg. Franco , esperandoos està
un Cavallero de Sena ,
que dice que viene à hablaros.

Franc. Venga muy en hora buena.

Sarg. Hidalgo , entrad.

Sale Federico. Dios os guarde.

Sarg. Que despacheis con presteza
os encargo , porque es hora
de cerrar luego las puertas.

Fed. Serè muy breve. *Sarg.* E esso pido. *va*

Feder. Si las noticias son ciertas ,
valiendome de este hombre , *ap.*
he de averiguar mi afrenta ,
y asegurar mi venganza.

Franc. Què mandais ?

Feder. La opinion vuestra ,
vuestro valor , señor Franco ,
à conoceros me empeñan ,
pues deseo de serviros.

Franc. Si es essa la intencion vuestra ,
yo soy esto que se vè.

Feder. Mas es , pues de vos quisiera
valerme para un empeño ,
que he de referiros. *Franc.* Venga.

Fed. Vos , señor Franco , es muy cierto ,
que no conoceis mis prendas.

Franc. Basta que vos lo digais.

Feder. Yo soy un Hidalgo en Sena ,

donde jamás tuvo nota
la opinión de mi nobleza,
y oy por una muger facil,
he quedado en una afrenta,
de que he de vengarme. *Franc.* Malo.

Feder. Yo serví à una dama bella
(así encubro mi deshonor) *ap.*
en tan finas absilencias,
que hice publico mi amor,
y ella fue tan poco atenta,
(muger en fin) que liviana,
despreciando mis finezas,
con un Soldado (que ignoro)
que admitió libre en mi ausencia
se salió. *Franc.* Cuerpo de Dios,
no es vuestra dama? *Feder.* Si era.
Franc. Por Dios, que pensé que hablaba *ap.*
el hermano de Lucrecia.

Feder. Ella, en fin, sé que ha venido
por avisos, y por señas
à este Castillo, y que es
un Capitan quien la lleva.
De vos me vengo à valer,
porque haciendo diligencia,
sepais con señas que os diere,
quien es, estando à mi cuenta
el justo agradecimiento.

Franc. Para qué es tan larga arenga?
es mas que hurtarle la dama,
y romperle la cabeza?

Feder. Si, que el ser publico el caso,
hace mas viva la ofensa,
y el descredito mayor,
que à darle muerte me empeña.

Franc. Pues esso, apretar la mano,
y al sacudirle, correrla.

Dent. Dat. En quatro dixo. *Sarg.* Es engaño.

esb. Siete barajas con esta
se deben. *Fed.* Qué es esto? *Franc.* Nada,
voces son de los que juegan.

Fed. Pues si en esso os empeñais,
para que principio tenga
mi agradecimiento, os pido
(perdonando la licencia)
que os pongais por mi una gala
del valor de esta cadena.

Dale una cadena.

Franc. Si me haceis esta merced,

yo debo muchas finezas
à la huelspeda de casa;
à llamarla iré, mas ella
sále ya, y en vuestro nombre
sé la dare. *Feder.* Norabuena.

Sale Luc. Ya, Franco, queda tu padre:
mas quien? *Franc.* Señora Lucrecia?
Fed. Qué miro? Valgame el Cielo!

Franc. De este hidalgo à su fineza
debo tanto, que me pide,
que en su nombre esta cadena
os pongais, agradecedle
la merced. *Luc.* Para que tenga
mi estimacion, Cavallero,
balta no mas de ser vuestra.

Feder. Traydora, alevé. *Lucrec.* Ay de mi!

Franc. Tened. *Feder.* Vengaré mi afrenta.

Lucrec. Franco, defende mi vida,
que es esse mi hermano. *vase.*

Franc. Bueno;
pues aora salis con esso?

Feder. Aunque el mundo lo impidiera,
me he de vengar. *Franc.* Quedo, quedo,
que esta dama está à mi cuenta,
porque es de mi Capitan,
à está vuestra cadena. *Arrojala.*

Feder. Yo he de ir à darla la muerte.

Franc. Pues sabeis si la quiere ella?

Feder. Y à quien mi venganza estorve.

Sale el Sargento con dos Soldados, con arcabuces, y cuerdas encendidas.

Sargent. A cerrar tocan las puertas,
vamos, señores Soldados,
cesse el juego hasta que buelva,
que no me levanto yo.

Fed. Cielos, mi venganza queda
imposible de vengarse,
y publicada mi afrenta.

Sargent. Hidalgo, vamos de aqui.

Feder. Pese al rigor de mi estrella:
sin alma estoy! *Sarg.* Vamos presto.

Vase, y los dos Soldados.

Franc. Yo os veré por allá fuera.

Feder. Yo voy con esse cuidado;
disimular aqui es fuerza, *ap.*
y hallar medio à mi venganza:
todo el Castillo pavesas
hiciera, à poder mi pecho

arrojar una centella.

Franc. Viven los Cielos que he dado con todo el secreto en tierra; pero yo de què me affigo, no lo ha de remediar esta ?

Señala la espada.

Pues llueva hermanos el Cielo, aunque Hospitales los llueva.

Sale Dato rompiendo los naypes.

Dat. Malditos sean los trapos de q. hicieron el papel, el engrudo que os echaron; maldito sea el color con que os tiñeron, y las tixerás con que os cortaron, la tienda que os vende, y el Tendero, y yo, pues he perdido mi dinero, y buelvasè en el ayre este manajo de diablos, que se lleven lo que arrojo.

Franc. Què es esto, Dato ?

Dato. Franco, aver perdido quanto tengo, tendrè, y quanto he tenido en mi bolsa seguro, de presente, prierito, y futuro:

una apariencia me ha dexado en cueros.

Franc. Por què ?

Dat. Porque bolaron los dineros.

Franc. Quien te ganò ?

Dat. El Sargento, y à las pintas, que se puede ir al campo à ganar quintas.

Fr. A ti el Sargento? *Dat.* Si, q. en una cuba, pienso que ha de pintar mas que la ubas; damas deben de ser mis faltriqueras, porque las destruyeron las terceras. (do,

Fr. Mas, vive Dios, de aquesto estoy picaque de todos los sustos que he pasado: mas aqui se ha dexado la cadena -

aquel hombre, y en honra de su pena,

con ella pienso (si el Sargento aguarda)

obligarle à que juegue la alabarda.

Dat. Cadena? Angeles son sus eslabones,

pues èl buelve cercado de mirones.

Sale el Sargento, Lesbia, y dos Soldados.

Sar. No doi barato à nadie. *Lesb.* Yo no pifino siete barajas que has rompido. (do

Sar. Cobrarlas en el juego. *Lesb.* No cabia.

2. Pido yo mas que mi contaduria? (llas.

Sa. No he de dàr bláca, no ay q. hacer bábo

2. Pagueme ulted la risa de las pollas.

Fr. Quedo, señor Sargento, si uced gusta,

que el dàr barato siempre es cosa justa;

yo le quiero jugar esta cadena.

Sarg. Vengàn barajas muy en hora buena.

Lesb. Elas de vermellon, como escarlata.

Dat. De almagre, y vil.

Lesb. Yo las harè de plata.

Fr. Sobre cinquenta escudos ulted pare, que luego se verà lo que pesare.

Juegan sobre un banco.

Sar. Mio es el naype. *Da.* Para de buen mo-

q. pierde las primeras hasta el codo. (na,

Fr. Dobló mas, y doblado en una. *Sar.* Bue-

pues dode està el dinero? *Fr.* En la cadena,

y le pararè en quinta los mostachos.

Sar. Pues digo, sò cabezas de muchachos?

Da. A la sota. 1. Al cavallo. *Da.* Voi cò ella,

yà està vista. *Sarg.* Y la mia encima della,

una, dos, tres, y encaxe, cinco, siete.

Dato. La cadena bold, y el juicio, y todo.

Fr. Y pierde las primeras hasta el codo?

por vida del infierno. *Da.* O naipes crudos!

Fr. Este aderezo juego en veinte escudos.

Quitase la espada.

Sarg. Venga baraja. *Lesb.* Y deben tres con

Dato. Tres se deben :

Lesb. Es mucho echar al cabo,

entre dos de pimienta, una de clavos

Fr. A dobló, y tercera en quatro. *Sa.* Digo.

Dat. Y à la quarta està el cinco.

Franc. Mi enemigo. *Sarg.* Tres estàn vistas.

Franc. Y tres mil demonios,

que de mi indignacion dàn testimonios.

Sarg. Ay otra alhaja! *Fr.* Juego este coletto

en otros veinte escudos. *Quitase el coletto.*

Sarg. Yo lo aceto,

baraja. *Lesb.* Cinco vèn en el garito;

si dura el juego, à Franco le desquito.

Fr. En viédola en las quatro. *Dat.* Eflo lo

ha bué hijo, q. pásas à la errona, (abonaa

tres, y dos, pie de perro, ayuda, Dato,

vèn aqui, porque seas pie de gato: (ga

visto està el tres de espadas. *Sar.* Tal no di

porque es el dos. *Dat.* Faltò la barriga.

Lesb. Y à mi también. *Sar.* Aquello està acaba

sino ay mas q. jugar, señor Soldado. (do

Fr. Tenga, pesè à mi alma, y mis enojos

Sar. Tiene mas q. paràr! *Fr.* Tengo los ojos

y los juego en lo mismo, que descreo

de quien los hizo para tal empleo.

Lesb. Què blasfemia, Jesus!

Sarg. Què dices, Franco? *Franc.*

Que me los juegue, ò q. si no, le arráco.
 s suyos de la cara. *Sarg.* El está ciego,
 arè la fuerte, y dexarélo luego.

anc. Como he dicho, los ojos.

at. Raro intento!

no viendo se vâ, señor Sargento,
 onda está. *Sarg.* No muy honda, q. rezelo,
 ue este es el Rey, ganèla, vive el Cielo.
 Yo perdistis mas ay Cielos! quien me quita
 os ojos; contra mi se precipita. *Cae.*
 do el rigor de Dios: socorro, amigos,
 ue me abraço. *Sarg.* Dexadle, nadie liga
 un blasfemo, à quien Dios así castiga.
 . Què horror! 2. Què asombro!

Vanse los soldados.

Lesb. Dato, (ay Dios!) què es esto? (celto:
 a. Què me preguntâs, víedome hecho un
 r. Que me quemân, focorro, Dato amigo,
 el fuego del infierno está conmigo.

Lesb. Jesús! *Dat.* Ha Lesbîa, donde vâs aora?

Lesb. Téblâdo, à dâr aviso à mi señoira. *vase.*

Dato. Nadie está aqui.

Franc. No veo, Dato, amigo,

os ojos he perdido. *Dato.* Yo testigo.

Franc. A levâtar me ayuda: *Dat.* Esso pretêdo,
 que el corazon tu mal está sintiendo:
 nas tente, que me abrasas, que me matas.

Franc. Donde estâs?

Dato. Hombre, que me desbaratas.

Franc. Tu ayuda, Dato, y tu favor me acuda.

Dato. No me calientes tanto para ayuda,

queltame, hõbre del diablo, q. me quemâs.

Franc. Aguarda, espera, mi dolor no temas.

Dato. Què llamas esperar? à huir arranco:

agua, señoires, que se quema Franco. *vase.*

Franc. Perdi el sentido del dolor terrible,

si levantarme intento, no es possible:

la fuerza el movimiento me ha quitado,

poder del Cielo contra mi indignado:

los brazos no le valen à un caido?

Ay de mi, Cielos! yâ yo estoy rendido,

yâ conozco, Señor, que yerro en todo,

y no he de levantarme deite modo:

à Dios indignè yo, y su providencia

le ha quitado à mi error la resiltencia.

Pues levanteme mi llanto,

y si poltrado me miro,

lo que no pueden mis manos,

alcanzenlo mis suspiros.

Señor, de esta ardiente espada,
 de cuyos ayrados filos
 siento el rigor, cesse el golpe,
 que yâ corta en un rendido.

Piedad, Señor, que si herir

à quien se rinde, no es digno

de un noble valor humano,

què serâ à un poder Divino?

Perdon para tanto yerro,

mi Dios, que si mucho os pido,

vos sois Dios, y yo soy hombre,

y uno es vuestro, y otro es mio;

mas como os dudo piadoso,

pues aun el mismo castigo

què me haceis, me le aveis dado

embuelto en un beneficio?

La vista me aveis quitado,

y sin ella mas he visto,

pues con ojos no os miraba,

y yâ sin ojos os miro.

Ciego estaba de ofenderos,

por mirar, y haceis benigno

què no mire, por quitarme

la ceguedad del delito.

Quien llora, os ten. pla, Señor,

riguroso os imagino,

si de llorar en mis ojos

solo dexais el oficio.

Señor, Señor, si este pecho

què no veo, os ha ofendido,

quitarme aora los ojos,

es alentarme à pedirlos.

Pues porque no me acobarde

su culpa, haceis compâsivo,

què quando os busco piadoso,

no pueda yo vèr lo indigno.

No quiero escusar la pena,

sino rogaros, Dios mio,

què al dolor de mis pecados

troqueis el de mis castigos.

Mas como presumo yo

què me ois, quando he seguido

(porquè de vos me alexaba)

toda mi vida un camino?

Maria, Abogada nuestra,

la Fè que en vos he tenido

me valga aora, al sagrado

de vuestro amor me retiro.

Tyrano fuè, y homicida,

falso, blasfemo, y lascivo;
 tener tantas culpas, es
 empeño con que os obligo.
 Pues si vuestra intercession
 me logra el perdon que pido,
 de lo que podeis con Dios,
 son credito mis deliros.
 Pedid à un hijo por otro,
 que si vos, por vuestro alivio,
 sois Madre de pecadores,
 tambien yo, soy vuestro hijo.
 Ea, que esperais, Maria?
 Señora, solo en vos fido.

Dent. Music. Levantate, Franco, y sigue
 de aquella voz el camino.

Franc. Valgame el Cielos yà puedo,
 yà de piedad hallo indicios,
 pues aunque ciego, me han buelto
 los ojos à los oidos:
 Norte vocal, sed mi guia.

Music. Sigue esta voz. *Franc.* Yà la figo;
 porque en mi pena, en mi llanto,
 en mi corazon contrito,
 en mi dura penitencia,
 vea el mundo, admire el figlo,
 que estuvo ciego con ojos,
 el que sin ojos ha visto.

JORNADA TERCERA.

Dicen dentro.

Luc. No los figais, dexadlos por vencidos.

Todos. A la falda del monte, foragidos,
 al llano, por acá. *Lesb.* Lucrecia, espera.

Luc. Lesbia, sigue mi voz por la ladera,
 à la falda del monte. *Lesb.* No està tierna,
 si està aflada, vamos à la pierna.

Lucrec. Custodio, no te alexes.

Sale el Custodio de Vandolero.

Custod. Yà te figo,
 tus auxilios, Señor, vengan conmigo;
 Custodio soy, que del Celeste Coro
 asistió al hombre por defensa, y guia,
 después que Franco en penitente lloro
 trocò blasfemia, robo, y tyrània,
 de vitta corporal por Dios privado,
 de España, Italia, y Francia peregrino,
 los Santos Templos ciego ha visitado,
 siendo Maria norte à su camino,
 y de ella misma su fervor guiado,

habita deste monte cavernoso,
 una silvestre gruta retirado,
 sin salir della mas que à lo forzoso
 de pedir de limosna el alimento,
 que de su santidad los comarcanos
 admirados, le d'in para el sustento,
 donde al duro castigo de sus manos,
 de los pesados hierros, que afligido
 su trite cuerpo trae, de ellos cubierto,
 tanto de todos se ha desconocido,
 que para el mundo cò su vida ha muerto.
 Su pobre padre yà desamparado,
 y de humano favor destituido,
 con unas ruedas un leal criado
 por los caminos misero, y tullido
 le trae, pidiendo de limosna al hombre,
 no sustento à la vida, sino al nombre.
 Pero Lucrecia, yà desesperada;
 al vicio se entregò, al deleyte vano,
 y de Franco ofendida, y olvidada,
 temiendo la venganza de su hermano,
 de unos locos Soldados asistida,
 que del Presidio al monte la siguieron,
 en su dissolucion gasta su vida,
 caudillo de vandidos, que acogieron,
 al robo, à la luxuria, al homicidio,
 el seguro trocò de aquel Presidio.
 Mas por ser causa de su error injusto,
 tanto el rùego de Franco à Dios empeña,
 que à mi remite Dios el zelo justo
 del llanto, que à su amor nunca desdeña;
 y porque esta alma logre su socorro,
 tomando forma corporal, vestido
 su trage, y su apariencia, el campo corro,
 por compañero de ellos admitido,
 para guiar sus passos à la senda,
 dòde el brazo ha de hallar que la desfienda.
 Su hermano, su venganza pretendiendo,
 trae al monte, de deudos, y de amigos,
 una esquadra, à quien ella resistiendo,
 de su misma deshonra hace testigos.
 Librarla de este riesgo està à mi cuenta,
 porque logre la luz, que el Cielo intenta,
 malogre aqui el abysmo su vengaaça;
 huid de mi, cautelas infernales;
 pecadores, vivid con esperanza,
 no desconfie vuestro error, mortales,
 por sus cumbres buscad la penitencia,
 que aunq. el Infierno busque sus legiones,
 aun-

aunque juntos os hagan resistencia
con affombros, peligros, ilusiones,
en llegando al dolor de la flaqueza,
à vuestro llanto embidia mi pureza;
pues en glorias, aplausos, y alegría,
noventa y nueve Juitos en un dia
de menos gozo para el Cielo han sido,
que solo un pecador arrepentido:
mas yà vienen.

len Lucrecia, Lesbia, y el Sargento de Van-
doleros, con pistolas.

rec. Seguidme al llano todos. (dos,
sb. Muera Cymbrios, Esquizaros, y Go-
muera el Mundo, y la Carne,
no ay templarme,
que eltoi hecha una onza, y un adarme.
rec. Custodios! *Custod.* Qué ay, Lucrecia:
rec. Tu consejo

estorvó mi venganza, por ti dexo
de tener oy rendidos à mi mano
quantos acompañaban à mi hermano:
la venganza he perdido:

de un tyrano, un aleve, un fementido,
que causa fue de toda mi ruina,
y tras serlo, sus passos encamina
à darme muerte: viven las Estrellas,
q. influyen mi desdicha, q. aunque de ellas
lo resista el poder, ò me lo impida,
he de quitarle la tyrana vida,
porque al Cielo salpique derramada
su sangre infame de mi mano ayrada,
y borre en su quaderno cristalino
el decreto cruel de mi destino:

por aguardarle donde tu dixiste,
el Rio los libró. *Lesb.* Y al verte triste,
estuvo el valor mio,

viven los Cielos, por matar al Rio,
que por matar me como yo los codos;
mas tras todo esto, he muerto mas que
ustod. Qué has muerto? (todos.

sb. Como no hemos almorzado,
salí à un pobrete, que iba muy caído,
la alforja le alivié, en que echar plugo
un jamon, una bota, y un mendrugo:
maté la sed, y el hábre, y esto es cierto,
mirad si mas que todos avrè muerto.

u. De enojo, y de furor se abraza el pecho.
ustod. Yo dexaré, Lucrecia, satisfecho,
bien presto tu deseo, y mi cuidado;

y aunq. piéles que agora te he eltorva-
el intento furioso, y vengativo. (do
à mayor vencimiento te apercibo. (to,
Yo sé dóde has de hallar cabal conté-
y donde has de lograr el vencimiento.

Sargem. Pues guíá donde sea la venganza
castigo de su loca confianza,
que repartidos yà los compañeros,
atalayando están estos oteros. (do.

Luc. Muera este hermano vil, ciego, y olla-
Lesb. Muera este hermano, y hagole cuñado.

Cust. Seguidme, pues, y recoged la gente,
q. antes que el Sol sepulte el Occidente,
has de ver conseguida tu esperanza.

Luc. Lesbia la señal dà de la venganza.

Sarg. Pues aora verás, bella Lucrecia,
lo que mi amor tu desenojo precia.

Lesb. Al llano, compañeros. *Den.* Vamos todos

Lesb. Gloria es verlos echar atrás los codos:
à mi voz vienen, como gato à bofes,
todo es bulla, y còtento, todo es voces:
mas gente vâ al camino. *Den.* Dato,

Dato. Almas Christianas,
(asi nunca durmís por las mananas)
que à estos dos pobres mãcos, y tullidos
algun socorro den vuestras piedades,
por las ochenta y tres necesidades.

Lu. Valgame el Cielo! el pecho se me altera
siempre que oigo esta voz, pues còsidera,
siendo el padre de Franco, y su criado,
mi afrenta en ellos.

Sale Dato arrastrando un carreton, donde
vendrà el viejo muy pobre.

Lesb. Qué desandrajado (go,
que viene el pobre Dato! *Manf.* Dato, ami-
anda à espacio, que vamos fatigados.

Dato. No puedo mas conmigo, (dos,
q. el hambre me dà prietas; à estos cuita-
muertos de hábre, siquiera algú mèdrugo
me den q. coma, ò un celemin de harina,
ò en una artesa cantidad de engrudo,
asi les libre Dios de hambre canina.

Manf. Socorrednos por Dios.

Dato. Hombre, del diablo,
que no sabes decir, suelta el vocablo,
muy remilgado, y pide con tonillo,
que esso lattimarà à quien llega à oïllo.
Socorran à este pobre disparate,
paes de los dos que ven en tal pobreza,
uno

uno no tiene pies, ni otro cabeza,
porque estando jugando nuestros amos,
de una pinta corrupta así quedamos.

Luc. Calla, villano, loco. *Dat.* San Marcelo!

Lef. Calla, traidor. *Man.* Qué veo, santo Cie-

Dat. Lesbia? *Lucrecia?* (lo!

Luc. Infames, pues testigos

sois de mi agravio, aquí de mis castigos

probareis el rigor: Lesbia, escúfense

en estos dos afrentas que tenemos,

tira tu al uno, pues yo al otro tiro. (ra.

Lesb. Caigan al puto, nuestra infamia mue-

Dat. Muger de Barrabás, aguarda, espera.

Cust. Tened, con unos pobres sin defensa,

qué es lo que hacer quereis?

Luc. Vengar mi ofensa.

Manf. Señora, fíestas canas parte han sido

de vuestra injuria, yá me veis rendido:

mas si os quereis végar, no de essa fuerte,

porq. en mi es beneficio el darme muerte.

Luc. Dexalos, que no hiere la violencia

del rayo donde no halla resistencia.

Sarg. Vamos, que espera yá la compañía.

Luc. Vamos, Custodio.

Cust. Vamos, que este dia

verás lo que en mi tienes: guiarela ap.

donde el abyfmo finda su cautela. *vase.*

Da. Ha Lesbia, oyes? *Lef.* De matarte dexo,

porque no sé qué hacer de tu pellejo. *vase.*

Dat. Ay, señor, pues nos dexan, escapemos,

huyamos de la furia en que nos vemos,

que aunque se vãn, eltuvo yá refuelta,

y temo que ha de darnos una buelta.

Mãf. Ay, Dato, guia dõde hallar podamos

quien socorra el aprieto con que estamos.

Dat. Quien ha de fõcorrer, si no ocasionas,

ni tu sabes pedir, ni el llanto entonas?

no harás algun falfete, ò un contrato?

que este es de los ochavos el assalro.

Manf. No basta el verme así?

Dat. No es buen encuentro (tro;

por: qué aunque estás tullido, es àzia den-

si tu con una yerva permitieffes,

que dos llagas te hiciera en una pierna,

vieras caer mas quartos que en taberna.

Mãf. Que estos discursos ignorantes hagas!

Dat. Pues ay rêta mas fixa que dos llagas?

pobre ay que no las diera, si son finas,

põr un jaro, aunque sea de Salinas.

Mãf. Pues à esse le dãn mas? *Da.* Pues no lo

Manf. Pues por qué? (tocas?

Dato. Porque pide por mas bocas.

Man. Pues no batta pedir por algun Santo?

Dat. Pobre ay q. gatta, pues te admira tãto,

ciento con retaña: bueno es effo,

lo de las tentaciones del demonio,

San Pedro, San Francisco, y San Antonio

y si ve que el ochavo se dilata,

con las once mil Virgines remata;

y si no batta, apela al Purgatorio;

y aunque mas se resista à la parola,

la saca por el anima mas sola. (passo.

Manf. Qué mayor Purgatorio, que el que

perdiendo un hijo por tan raro caso?

Un año ha que de Franco no he sabido.

ciego quedò, no se donde avrà ido:

si es muerto yà? *Dato.* El causò

nuestro mal, la mar le trague.

Sunnan hierros, y dice dentro Franco.

Franc. Quien tal hace, que tal pague. (la

Da. Jesus, que eltruendo! el pelo se enarbo-

Manf. Qué es esto, Dato?

Dat. El anima mas sola:

Dios mio: *Manf.* Espera, que ilusion seria

Dat. Por Dios, q. no he de hacerte cõpañia

Manf. No me dexes aqui.

Dato. Quieres que trague salivas?

Dent. Franc. Quien tal hace, que tal pague.

Dat. Me lleve el diablo à mi, si tal pagare.

Manf. Dato, espera.

Dato. El ladron que aqui parare.

Manf. Tu temor mi llanto apague:

llevame tras ti. *Dato.* Si harè.

Sale Franco rodeado de una cadena, y con un

palo en la mano, y cae al llegar junto al viejo.

Franc. Señor, contra ti pequè,

quien tal hace, que tal pague.

Manf. Quien causará assombros tantos?

Dat. Alma es de algun muerto intonso;

defiendame aqui un responfo

del dia de Todos Santos.

Franc. Ay Cielos, quien de dolor

llegue à socorrermè aqui?

Manf. Quien sois, amigo? *Franc.* Ay de mil

soy un pobre pecador,

y caido à verme llego,

que aun no he sabido perder

la costumbre de caer.

Manf. Valgame Dios! pues fois ciegos?

Franc. Ciego soy, y ciego fui.

Manf. Perdiste la vista? *Franc.* No, porque siempre he sido yo ciego desde que nací.

Manf. Dato, tu socorro llegue, un ciego es. *Dat.* Y con cadena? mira bien si es alma en pena, no sea que nos la pegue.

Manf. Llega à levantarle apriciessa.

Franc. Pues en mis culpas etroy, sin duda alma en pena soy.

Dato. Pues levantele una Mista.

Manf. Llega à ayudarle. *Dat.* Un demonio.

Manf. Que le levantes espero.

Dato. Qué es levantarle, primero levantaré un testimonie.

Franc. Llega à socorrer mi afan, muerto soy, segun infiero, no tengais miedo. *Dat.* Si quiero, que no he sido Sacristan.

Manf. Amigo, arrimaos à mi.

Franc. Donde estais. *Man.* Dadme la mano, de Franco me acuerdo en vano, de este que este pobre oí.

Franc. Pues de qué llorais, señor?

Manf. Amigo, à mi hijo lloro, que en vos le miro, y le ignoro, por tener vuestro dolor:

nuevas del tener no puedo, y es ciego. *Franc.* Este es mi descanso.

Dato. Oygan, que parece manso, yà le voy perdiendo el miedo: pues donde vais por aqui, atraillado como galgo?

Franc. A pedir limosna salgo.

Dato. Pues pedis limosna. *Franc.* Si.

Dato. Effen si, vè como enrosca la cadena? aprenda el trato, mire todo el aparato que trae para juntar mosca, y llega en los codos, haga otro tanto, y verà usted:::

Manf. Qué dices? *Dat.* Pues no lo vè? la mosca viene à la llaga.

Si con el arenga mia, aquette pobre traxera en el carro, no lo hiciera con cien reales cada dia,

ap.

Franc. No tengo poco interès, que yo este yerro aprovecho para sacarlos del pecho, que yo siento, y tu me vès: pues como el yerro en su centro clavado està, aunque no quiera, al golpe de los de afuera saliendo van los de adentro. A Dios ingrato ofendí, de los ojos me privò, y al alma me trasladò los que del cuerpo perdi.

Manf. No proligas, no proligas, que no te podrè escuchar, amigo, por el pesar, à que con tu voz me obligas; ò habla, porque en dolor tanto quedemos ciegos los dos: tu, por decreto de Dios, y yo al dolor de mi llanto.

Franc. Pues por qué llorais asì? que hice mal, si lo he causado.

Manf. Porque os aveis comparado à un hijo que yo perdi; mas no serà vuestro error tanto, que el suyo fue mucho.

Franc. Valgame el Cielo! qué escucho? yo acaso serè peor.

Manf. No fercis tal, porque aquel fue blasfemo, jugador, engañoso, matador, lascivo, ingrato, cruel; al Cielo tanto ofendí, que de su culpa indignado, por castigar su pecado, de la vista le privò.

Franc. No proligas, no proligas, que no caben en mi pecho, con los delitos que hecho, el dolor à que me obligas: ò habla, porque en su distrito, si es corto el oír mi error, entrará tanto dolor, que saldrà fuera el delito.

Dato. Pues por qué no estàs en ti?

Franc. Porque he oído mi pecado.

Manf. Mi hijo fue desesperado.

Franc. Tambien yo, y me arrepenti.

Manf. Mi hijo la vista jugò.

Franc. Yo la juguè , y la perdi.

Manf. El huyò luego de mi.

Franc. Pues effe mismo foy yo.

Manf. Què escucho? ay hado prolixo!

Franc. Padre mio? *Manf.* Mi ansia crece.

Franc. Aqui està, quien no merece que le llameis vuestro hijo.

Manf. Hijo mio? à verte llego.

Franc. Yà estoy à tus pies felices: tu hijo Franco foy. *Dat.* Què dices? hombre del diablo, estàs ciego?

Franc. Franco foy, *Dato,* que àrranco la voz al dolor, por que hable.

Dato. Viéndote tan miserable, no puedo creer que eres Franco.

Franc. Ay de mi, que ya sin ojos lograr no puedo el placer de llegaros, padre, à ver.

Dato. Prueba con unos antojos.

Manf. Hijo, mi dicha llegò, llega, llegame à abrazar.

Franc. No me mand.s levantar.

Manf. Hijo mio, por que no?

Franc. Porque à Dios pedí perdon, que fue mi Padre primero; tu eres segundo, y espero, que me des tu bendicion.

Manf. Con la mia, la de Dios nos alcance, hijo, este dia, à tu peticion la mia, y la de Dios à los dos: llega aora, hijo querido.

Franc. Si es ilusion del deseo, padre mio, ya te veo.

Manf. Hijo, yo no estoy tullido.

Franc. A Dios el favor confieso.

Manf. Gracias à su amor se den.

Dato. Què miro! y à mi tambien se me ha sanado un divieso.

Manf. Hijo, què avemos de hacer?

Dat. Si estais sanos, quien lo ignora, que trateis de hacer agora milagros para comer.

Franc. Padre guiado de Dios à aqueste monte lleguè, en una cueba me hallè, que es capaz para los dos. Y de ella no he de salir, si Dios no ordena otra cosa,

que en esta paz venturosa pienso acabar de vivir.

Manf. Hijo mio, à ella me lleva.

Dat. Tambien yo irè, Franco mio, à ser, yà que no muy frio, Ermitaño de la cueba.

Franc. Mi dicha allà te dirè, y limosnas que me dån, alli nos sustentarán.

Dato. Y yo las recogerè.

Franc. Pues ven, señor. *Manf.* Tu me guia.

Franc. Tu me lo puedes fiar, que para poder guiar, tengo la luz de Maria. *Vanse los dos.*

Dat. Voy à vestirme el recado de Ermitaño de Antubion, y Dios me haga sabañon, si no fuere bien barbado. *vase.*

Salen Custodio , y Federico de Vandoleros.

Cust. Yà que solos estamos, solo espero saber para què efecto me his buscado.

Fed. Logre la suerte el golpe de mi azero, pues à justa venganza le he indignado.

Cust. Decidme, què quereis? *Fed.* Yà lo refi. Yo, amigo, foi caudillo de otra gète, (ro que aquel mōte, q. el Sol dora primero vive, no en exercicio diferente, pues el robo tambien nos alimenta; y viendo que nuestro animo valiente la vuestra obedeciò, daros intenta parte en una ocasion, la ambicion mia que desempeñe de robar la afrenta; ricas harà una , y otra compaña, si nos juntamos oy en este monte, antes que muera el esplendor del dia, porque ya descubriendo este Horizonte sè que vienen cargados de oro, y plat dos Mercaderes; à logar disparte la empreffa, que el deseo nos dilata, con tan grandes azares la còdicia, pues esta ni aun del riesgo se recata, yo espiarè el camino à su avaricia, si tu señalas donde pueda hallaros.

Cust. Que en vano q. disfraza su malicia! No sabe con quien habla; mas reparate son estos, q. à estas almas hace el Ciel y asì se han de lograr: para ayudaro toda la compaña, y mi desvelo, oy tiene en este dia combidad

à la mesa que usamos, que es el suelo,
aquí estará ; y apenas escuchada
vuestra seña será de mi deseo,
quando la empresa se verá lograda.

Fed. Pues si esto es cierto, del mayor tro-
que puedo pretender iré seguro. (teo

Cust. Ya conseguido en mi atención le veo.

Fed. Pues yo iré à prevenirlo.

Cust. Y yo procuro,

que la puntualidad del logro sea.

Fed. Esto esperando estoy.

Cust. Yo lo aseguro. (do vea,

Fed. Con esta indultria haré que el mun-
pues ya vió mi deshonra mi venganza;
y tal, que apenas el horror la crea,
desquitaré en la furia la tardanza,
y de su sangre (que beber espero)
el verdor teñiré de mi esperanza

los máchados blasones de mi azero. *vas.*

Cust. El riesgo que à Lucrecia ha prevenido

su hermano, es el camino verdadero

de sacarla del malo que ha seguido:

Salga este corazon de sus errores,

pues hasta averlo conseguido,

no moveré mis plantas de estas flores.

Dentro Dato. Dexenme, que voy à orar.

1. Padre, escuche. 2. Tras él voy.

Sale Dato de Ermitaño.

Dat. No se cansen, que no estoy

oy para milagrear.

Quién creyera lo que passa?

Santo soy en relacion,

si me dura esta opinion,

es cosa de labrar casa.

De verme con Franco estar,

de este monte los Serranos,

no se dan conmigo manos

à pedir, y regalar.

Los prodigios que obra fiel,

los atribuyen à mi,

mas ellos vienen aqui,

quiereo arrobarme como él.

Cust. Unos villanos, del ruego

de Franco à valerse vienen,

y à éste por Santo le tienen,

error de su afecto ciego.

Mas pues à Dios por tal hombre

remedio van à pedir,

invisible he de suplir

el merito de su nombre.

1. Trae el cabrito, y la bota,
que aquí está. *Dat.* Y la bota? aguarda,
bota dixo? ò cómo tarda!
sin duda viene con gota.

2. Ay mi hermanica querida!

1. El Santo la ha de sanar,

à él la podemos llegar:

Santo mio::: *Dato.* De mi vida.

2. Arrobadado, al parecer,
está. 1. Ha Santo. 2. Está arrobadado.

Dato. Si antes hubiera llegado
la bota, pudiera ser.

2. Buelva acá su caridad:

no responde? 1. Ha Santo? 2. Ha Padre?

Dat. Yo no sé quien es su madre,

mas puede decir verdad.

1. Padre, no escucha, aunque grito?

1. Tira el habito. *Dat.* Con tiento.

1. Donde tendrá el pensamiento?

Dat. En la bota, y el cabrito.

2. Trasudando está del zelo.

Dat. No es fino de que me canso.

1. Yá bolvió. *Dato.* O cordero manso!

gran calor hace en el Cielo:

quien está aquí? 1. No escuchaba

nuestra voz? *Dat.* No llegué à oílo,

solo escuché un cabritillo,

que parece que balaba.

1. Le traemos de presente.

Dat. Pues presto será pasado.

2. Ay, Padre! à esta niña ha dado

un grande mal de repente:

en tres horas la mezuquina

no ha buuelto en sí. *Dat.* Come, y bebe?

2. Si, Padre, mas no se mueve.

Dat. Echenla una melécina.

1. Echela su bendicion.

2. No aprovechan otras cosas?

Dat. Pues faxenla unas ventosas.

1. No, que es mal de corazon.

Dat. Pues quiere un milagro à posta?

2. Si, que tambien traygo un queso.

Dat. No lo puedo hacer por esto,

que me tiene mas de colta.

2. Haga que buelva à sus voces.

Dat. Harélo por la muchacha;

levantese la borracha,

ò la daré veinte cocas.

No buelve ? es que se régala.

Custod. Por Franco, y por su virtud,
cobre tu vida salud.

Dato. Levantese nora mala.

Mug. Quien llama? *Dat.* Ya se ha movido.

1. Pues no lo vè ? *Dat.* Grande espanto!
Esto es hecho, yo soy Santo,
y no me avia conocido.

2. Milagro, milagro. *Dato.* Calle,
que puede escandalizar,
cúentelo allà en el Lugar,
que acà estamos en un valle.

Mug. Hermano, que llego à veros,
dà un abrazo à quien te adora.

Dent. Al valle. *Lesb.* A comer, que es hora.

1. Què es esto? *Dat.* Los Vandoleros.

1. Huyamos. *vase.* *Dato.* Yo les confagro
mi temor : mas el presente?
à quien digo, buena gente,
quieren correrme el milagro?

2. En la encina le hallaràs *vanse los dos.*

Dato. Escapar quiero con él
de esta canalla cruel.

Custod. Hypocrita, donde vàs ?
como te finges austero
para lograr essa palma?

Dato. Pues diga, pese à su alma,
predica, y es Vandolero?

*Salen Lucrecia, el Sargento, y otro Vandolero,
y Lesbia con un canastillo, y pondrà la mesa
en el suelo, con todo recado.*

Lesb. Ea, vamos à comer,
que estàn las ollas bizarras.

Luc. Comamos. *Dat.* Caì en sus garras.

Sarg. A fe que ya es menelster.

Luc. Custodio ? *Cust.* Aqui os esperaba.

Luc. No me puedo hallar sin ti.

Lesb. Què veo ? *Dato.* Mi vida acaba.

Lesb. Es *Dato* ? *Dato.* Lance infelice!

Lesb. Lucrecia, no vès à *Dato*?

Dato. Ni soy *Dato*, ni soy gato.

Lesb. *Dato* es. *Dato.* Miente quien lo dice.

Luc. Pues de Ermitaño se entabla?

Dat. Santo soy. *Lesb.* Pues no estàs magro.

Dat. Calle, ò harè aqui un milagro
con que la dexe sin habla.

Luc. Ea, de comer nos dèn.

Lesb. Llega, y comeràs, cuitado,

Dat. Esto vaya, si es hurtado.

Lesb. Por esso sabrà mas bien.

Lucret. No sè que temor me altera,
que à comer sin gana llego.

Cust. Presume el corazon ciego *ap.*
la mudanza que le espera.

Lesb. Pon estos paxaros, *Dato*,
y sientate ai en el suelo.

Dat. Pues esta garra es al buelo,
para mi viene este plato.

Sarg. Hermano, los pecadores
por acà en el monte usamos
comer de lo que matamos.

Dat. Lo mismo hacen los Doctores.

Lucret. Pues què vocacion te llama,
que à Ermitaño te has metido?

Dat. Sigo à Franco arrepentido,
que ya es Santo de gran fama.

Sarg. Franco? *Dat.* Franco? *Luc.* Y dõde està

Dat. En una cueba metido,
tan Santo, y tan compungido,
que alli Dios à verle va.

Sarg. Franco en tan santos cuidados?
eita es de las que echar suelen,
y mas possible es que buelen
estos paxaros asfiados.

*Estarà un plato de paxaros cubierto, y al decir
esto, los descubre, y buelve à cubrir.*

Cust. Yo bolverè por su honor:
dexo, y comamos, *Dato*,
descubre ya aqueste plato.

Dat. Digo que es Santo, y mejor.

Sarg. Como bolar puede ser
estos paxaros ?

Descubrese el plato, y buelan los paxaros.

Lucret. Què espanto!

Dat. Digo otra vez, que soy Santo,
y no lo acabo de creer.

Lesb. Què aflombro! *Sarg.* Digo que ha sido
mi desconfianza necia.

Custod. Franco es gran Santo, Lucrecia.

Luc. Absorta lo he conocido.

Disparan dentro, diciendo.

Fed. Ellos son, bien los atajas,
mueran todos à mi mano.

Luc. Esta es la voz de mi hermano,
muerta he quedado. *Lesb.* Y yo pajas
vendidos sin duda fuimos.

Luc. Nuestra muerte es conocida.

Sarg. Libra, Lucrecia, tu vida,

mientras que los resistimos.
ust. Vente, Lucrecia; tras mí,
 que yo te defenderé.
uc. Ya voy. *Lesb.* Yo la seguiré. *vase.*
alen Federico, y otros acuchillando al Sar-
 gento, y otro Vandolero.
ed. No salgan vivos de aquí,
 matadlos. *Dat.* Eso à estos dos.
ed. Mueran.
arg. No es fácil, traydores. *vase.*
Dat. Miren lo que hacen, señores,
 que dan à un siervo de Dios.
 Gran mal! quien pudiera hacer
 aquí un milagro de espanto!
 Cielos, que sea yo Santo
 quando no lo he menester!
 Qué haré: Satanás me prueba;
 qué dudo, pesé à mi vida;
 cargaré con la comida,
 y meteréme en la cueba.
 Franco, à ti me iré à amparar:
 mas si ellos vienen, por donde:
Salen Custodio, y Lucrecia.
Cust. En esta cueba te esconde,
 qué en ella te has de salvar.
Luc. No me dexes sola, espera.
Cust. No, que à asegurarte voy. *vase.*
Luc. Valgame Dios! muerta eltoy.
Dat. Yo escúrro por açà fuera. *vase.*
Descubrese una cueba, donde estará de
rodillas Franco delante de un Christo,
y una lamparilla.
Luc. Qué haré en tanta confusion:
 mas Cielos (assombro extraño!)
 aquí està un Santo Ermitaño
 elevado en su oracion.
 Pero qué miro: (ay de mí!)
 cómo tan mala muger,
 amparada piensa ser
 de quien con Christo està allí:
 Mas la piedad moverà
 su favor, santo Varon,
 amigo (su elevacion
 le enmudece, absorto està)
 à una muger afligida
 valed con vuestro sagrado.
Franc. Señor, si avreis perdonado
 los errores de mi vida!
Luc. Valgame Dios! qué oí:

este duda su perdon:
 pues con tan mal corazon,
 Señor, qué será de mí?
 El alma me ha traspasado,
 mi Dios, aquella sentencia;
 si elto dice esta inocencia,
 qué os dirà tanto pecado?
Cantan dentro, y bolviendo el Christo
las espaldas, estará al pie de la
Cruz una calavera.
Musc. Tibi foli peccavi, &c.
Luc. Ay infelice de mí!
 la espalda me ha buuelto el Christo,
 y el rostro à la muerte he visto,
 justo es pues yo le ofendi.
 Pues aora, llanto mio,
 aora, aora pesar,
 aora es tiempo de dar
 calor à pecho tan frio:
 sean mis ojos un rio,
 cieguense à tanto dolor;
 y pues les niega el favor
 del rostro vuestra piedad,
 no les quede claudad
 para ver vuestro rigor.
 Anudesceme el aliento
 al dolor que le quebranta,
 y la voz à la garganta
 quede asida à tal tormento:
 ay de mí, que aunque lo siento,
 pues vos me bolveis aquí
 la espalda, sino es que así,
 quando no verme intentais,
 los azotes me mostrais,
 que aveis pasado por mí!
 Bolved, bolved à templaros,
 pues ya rendida me veis,
 llanto tengo en que os bañeis,
 cabellos para limpiaros.
 No, no podeis escufaros,
 que à Magdalena por ellos
 bolvilteis los ojos bellos,
 y estos os han de vencer,
 pues he llegado à coger
 la ocasion por los cabellos.
 Mas si no os pueden tocar,
 por està en mi cabeza,
 centro de tanta torpeza,
 yo me los he de arrancar.

Al ayre quiero entregar
 este manejo , arrancado
 de mi frente , buelve ossado ,
 porque vuestros pies mas bellos,
 puedan ir à buscar ellos.
 sin la raiz del pecado.
 y tu , que à sus pies te miras,
 Varon julto , exemplo grande
 de tu gran misericordia,
 socorranme tus piedades.
 Pues està Dios indignado,
 de ti mi temor se vale,
 lo que no por mi delito,
 por tu intercession lo alcance.
 Piedad, piedad à mi llanto,
 socorre esta triste nave,
 que de un travès se và à pique,
 siendo mis ojos dos mares.
 Que me anego, que me anego,
 porque no bastà à sacarme
 del golfo de mis pecados,
 de mis suspiros el ayre.
 Con lluvia el Austro me alienta,
 para que mis ojos bañen
 del dolor la hinchada v ela,
 que del viento herida se abre.
 Zozobrando à tus pies llego,
 y de ellos no he de apartarme,
 sin que à mi llanto el escollo
 de mis delitos se ablande.

Franc. Ay de mi, quando pregunto,
 si mis culpas perdonaste,
 me respondes con que vea,
 quica por mi te ofende facil!
 Pues agora , señor mio,
 es ocasion de empeñarte
 à mas piedad, que te pido,
 por los dos que à tus pies yacen.
 Señor, si has buuelto la espalda,
 por mostrar en las señals.
 de tus azotes , la causa
 que tienes para enojarte;
 con la misma accion te obligo,
 pues si por las culpas grandes
 del hombre los padeciste,
 quando tus golpes señalas,
 tambien tu piedad señalas,
 pues nos acuerda tu Imagen,
 que para olvidarte dellos,

à la espalda los echaste.
 Esta es la oveja perdida;
 ea, Pastor, ea , Padre,
 que della tu mismo has dicho,
 que mas gozo al Pastor trae
 esta sola , que las otras
 noventa y nueve restantes.
 Con tu palabra te obligo,
 Señor, no puedes faltarme,
 pues dices por àquel Rey
 pecador, en otra parte:::

Cantan, y và bolviendo el Santo Christo.

Music. Cor contritum, & humiliatum.

Deus non despicias.

Franc. Yà el Iris dé paz señala
 seguras serenidades:

muger, ya Dios te perdona,
 por ser tu dolor tan grande.

Luc. El corazon se me arranca
 del dolor , y del combate
 de mi pesar , y mi culpa,
 mis alientos son volcanes;
 fuego respiro , y parece
 que à interiores golpes graves,
 este mortal edificio
 titubea, sino cae.

Languida la voz me avisa
 del pulso el vital bolante,
 la poltrera hora el relox
 con intercadencias late.

Yà las columnas flaquean,
 yà rinde la balsa fragil
 su seguridad, al peso
 de la fabrica inconstate.

Mi luz se acaba (ay de mi !)
 escucha mis culpas, Padre,
 mi correfession sea la llama,
 que dobla antes que se apague.

Franc. Qué dices? que no merezco
 yo essa dignidad tan grande;
 sino es, porque mas los llora,
 ser la causa de tus males.

Luc. Qué dices? *Franc.* Que soy Franco;
 porque con llanto incesfable
 debo llorar tus pecados
 con sentimiento mas grande.

Luc. Cayga sobre mi tu llanto,
 para que mis culpas lave,
 y à tus pies, ò Santo, pido,

como deuda à tus piedades,
pues à enfermar me traxitte,
que me lleves donde sane.
Mira que me và faltando
aliento, que al golpe grave
del cuchillo del dolor,
ha sido el llanto la sangre.
anc. Dicho dolor! que harè?
Maria, tu luz me ampare.
ent. Mus. Franco, pues Dios te perdona,
busca, por lograr tu zelo,
la Religion del Carmelo,
que te ha de dar la Corona.

ranc. O Soberana Maria!
no solo os debo el guiarme,
sino el aviso tambien
del socorro deste trance?
Levanta, muger, pues ya
caida te levantaste:
sigueme, que porque vayas
decènte, mi anciano padre
te acompañarà à la cumbre
mas cercana de este valle,
donde està un Santo Convento,
que es de la Virgen del Carmen,
en el los dos pedirèmos;
tù fuente donde te laves,
y yo el Santo Escapulario,
y pues me guiò, è me salve.

Luc. Tu virtud mi arrimo sea.

Franc. Quien te arruinò te levante.

Luc. Què dicha! *Fra.* A Dios le agradezco:::

Luc. Què agradezces? *Franc.* Sus piedades.

Luc. Por què? *Fra.* Porque ha permitido:::

Luc. Què? *Franc.* Que las llamas voraces,
que para encenderte fueron,
firvan yà para alumbrarte.

Vanse, y salen Lesbia, y Dato.

Lesb. Dato, amparame, que vienen.

Dat. El demonio que te ampare;
anda, muger. *Lesb.* Ya no puedo.

Dat. Cerca està el Convento.

Lesb. Què haces?

Dat. Este es el Carmen, camina.

Lesb. Adonde? *Dato.* A meterme Frayle.

Lesb. Mira que llegan.

Dentro Federico. Seguidlos,
porque ninguno se escape. *(ra.*
Lesb. Yà han muerto à Lucrecia. *Dat.* Cier-

Lesb. Y al Sargento tambien. *Dat.* Dale.

Lesb. Y alcanzarnos vienen::: *Dat.* Toma.

Lesb. Mas de cien ladrones. *Dat.* Zapè:
aquesta es la Porteria,
yo llamo: ha de casa, Padres?

Lesb. Que llegan ya, llama apricièta.

Dato. Raxas el badajo se hace,
y no lo oyèn, Padres mios?
cenando estàn estos Frayles:
Padre Portero?

Dentro. Quien llama? quien es?

Dat. Pese à mi gagnate,
que se me arranca el gallillo
de dâr voces. 1. Yà los abren.

Salen dos Frayles del Carmen.

2. Què es lo que quieren, Hermanos!

Lesb. Socorro, socorro, Padres,
que vienen tras de nosotros
cien hombres como Gigantes:
socorro. *Dato.* Si, Padres mios,
socorro, que han de sacarme;
socorro, que ya se acercan;
socorro, que el miedo es grande;
socorro, que vienen muchos.

2. Quedo, que no viene nadie.
Dato. No vienen? si no venian,
lo pensè, así Dios me guarde.

1. Solo un hombre venir veo,
que en la apariencia del traje,
mas compadece, que ofende.

sale Franc. Mis pies fatigados hallen,
Maria, el centro que busco;
pues yà à Lucrecia mi padre
à un Religioso ha guiado,
que la confiesse, y-la saque
del abysmo de su culpa.

Dat. Franco es este: ay, Franco, dame
mil abrazos luego al punto.

Lesb. Cielos, mudanza notable!

2. Este es Franco, de quien todos
cuentan prodigios tan grandes?

Franc. No soy sino un pecador,
que humilde à estas plantas yace,
de voz del Cielo guiado,
à pediròs vengo, Padres,
que me deis, para morir
en la Religion del Carmen,
el Sagrado Escapulario,
que ha sido el norte brillante

por donde saquè del golfo
de mis delitos la nave:
y oy os le pido, porque
sépan todos los mortales,
que este Santo Habito solo
à salvarnos es bastante.

2. Què dices? 1. Padre Prior,
désele, en nada repare,
no le malogre el tesoro
à la Religion tan grande.
2. Còmo esso dices, sabiendo,
que estàn tan pobres los Padres,
que no ay en toda la Casa
ningun Habito que darle?
Pues como quieres que aora,
con tantas necesidades,
nuestra pobreza le admita?

Franc. No me negueis bien tan grande,
que el Cielo os darà remedio.

Dat. Padre, si este bien nos hace,
denos el Habito à entrambos,
que aunque no lo digo à nadie,
foy Santo de quando en quando,
y porque Habito no falte,
harè un milagro al momento.

2. Còmo ha de sér?

Dato. Esso es fácil.

*Salen todas las mugeres de Religiosas, y el
Angel Custodio con un azafate, en que trae
el Habito, y delante con dos luces,
cantando la Musica.*

Musica. Te Deum laudamus, &c.

Custod. Franco, Dios, que aqui te llama,
para que nada te falte,
aqui el Habito te embia,

Franc. Mi humildad tu nombre alabe.

Dat. Venlo aqui, me lleve el diablo
si no so Santo; de un Angel
tengo el Alma, sean testigos.

2. Cielo, prodigio notable!

1. Gran ventura!

Lesb. Extraño assombro!

Custod. Llega, Franco, y el ultrage
de los hierros quita al cuerpo,
pues del alma los quitaste.

Franc. Señor, tu voz obedezco.

Custod. Tu ventura embidia un Angel.
Buelyn à cantar mientras le visten el
Habito, y en acabando dice dentro
Federico.

Musica. Te Deum laudamus, &c.

Feder. Dexò mi honrada venganza
cubierto el campo de sangre.

Lesb. Federico es este, Cielos!

Dent. Ay de mi! *Cust.* No tema nadie,
que esto es para que de Franco
sean las glorias cabales.

*Sale el Sargento, y otro huyendo de Fede-
rico, y Lucrecia aparece en la Cruz
bincada de rodillas, y sube
à su tiempo.*

Sargent. Este Sagrado me valga.

Feder. No podrà, aunque dèl te ampare;
mas Cielos, què respandores
me han cegado en un instante?

Custod. Honrad à Dios, pecadores,
la Fè imitando constantes
de Lucrecia, à qui n mirais,
pues fue su dolor tan grande,
que despues de aver lavado,
con esta contricion mas grande,
en la Confesion sus culpas,
al que le diò auxilios tales
ya el santo espiritu entrega.

Lucrec. En manos de tus piedades,
Señor, mi alma encomiendo.

Custod: Espiritus Celestiales,
los que à vuestro cargo està
esta alma, à quien amparasteis,
llevadla donde la espera
Silla de gloria inmutable.

Vèn, dichosa pecadora,
vèn donde el Cielo te ampare.

Musica: Te Deum laudamus, &c.

Dato. Con esto, señores mios,
si gustan las circuntancias,
Lesbia irà à las Recogidas,
yo à ser Donado en el Carmen,
y con que le dèn un vitor
al Poeta que esto hace,
dà fin dichoso à San Franco
de Sena, el Lego del Carmen.

